RESUMEN

LATINOAMERICANO Y DEL TERCER MUNDO

ARGENTINA $50 || URUGUAY $30 || BRASIL 200 RS || PERÚ 2 SOLES || VENEZUELA 20 BS || ESTADO ESPAÑOL 2 EU || RESTO DE EUROPA 3 EU
Nº 194 || FEBRERO 2023

PERÚ:

NO DAR TREGUA A LA DICTADURA

NUESTRAMÉRICA:
EL EXTRACTIVISMO MATA

SIRIA:
EL HORROR SE LLAMA "BLOQUEO"

RESUMEN@NODO50.ORG || WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.COM

Epílogo del Grupo de Lima: el país bañado en sangre

Por Clodovaldo Hernández

26/01/23-. Ni un guionista pervertido habría podido concebir un final más dramático y sangriento para el montaje imperial llamado "el Grupo de Lima" que estos acontecimientos que vienen sacudiendo al Perú durante los últimos meses.
El país andino está sumido en una peligrosa ola de represión, con marcado acento clasista y hasta racista, mientras la autodenominada "comunidad internacional" mira para otro lado. Esa misma comunidad internacional cuya representación se arrogó el también llamado "Cartel de Lima" cuando se sumó al plan De derrocar al gobierno venezolano.

Como en todas las luchas del continente, las mujeres del pueblo están al frente.

El tinglado creado por Washington y secundado (¿cuándo no?) por las oligarquías latinoamericanas y sus nefastos medios de comunicación, consistía en poner a los gobiernos derechistas y ultraderechistas de la región como paradigmas de democracias inmaculadas y respetables haciendo frente a la "dictadura socialista" venezolana.

La arremetida fue feroz y contempló toda clase de maniobras contra el gobierno constitucional de Nicolás Maduro, desde declaraciones destempladas hasta el reconocimiento de un títere de Estados Unidos como supuesto presidente. No quedaron excluidos los planes militares de invasión con tropas formales o con paramilitares y mercenarios.

La narrativa predominante era que en Venezuela se registraba una violación sistemática de los derechos humanos y se pisoteaba la democracia porque sus elecciones no eran libres, transparentes ni creíbles.

Los mandatarios coaligados en ese plan han ido cayendo uno por uno, precisamente por los votos, pero, en sus respectivos países las derechas derrotadas en las urnas llevan a cabo toda clase de estratagemas para volver al poder antidemocráticamente. Y Perú, cuya capital era la sede del deplorable grupo, tiene ahora el protagonismo en esta práctica de "cuando no gano, arrebato".

Crisis permanente

De hecho, si algún país carece de autoridad para ser anfitrión de una alianza diplomática destinada a atender la crisis política de otra nación, ese es Perú, pues se trata de un Estado diseñado constitucionalmente para vivir en crisis de manera permanente. La mejor prueba de ello es que cada uno de los presidentes de las últimas décadas ha terminado procesado judicialmente, destituido (vacado, es la expresión que usan allá) o huido. Uno de ellos, Alán García, resolvió el problema suicidándose.

Y lo peor del asunto es que el contrapeso de la presidencia peruana, el poder que causa la inestabilidad crónica, es un Congreso que tiene el "atributo" casi increíble de ser más impopular que los presidentes a los que despedaza.

El principio de elecciones libres supuestamente defendido por el Grupo de Lima quedó en ruinas en Perú con el resultado de los comicios presidenciales de 2021, ganados por el maestro de escuela provinciano Pedro Castillo, a quien la oligarquía peruana no dejó gobernar en paz ni siquiera un día hasta que terminó por destituirlo bajo la subjetiva acusación de "incapacidad moral".

Eso ya era muy grave, pero tras el ascenso al poder de la vicepresidenta Dina Boluarte, otro fundamento democrático ha quedado aplastado: el derecho a la protesta.

Buena parte de los argumentos contra el gobierno venezolano que enarboló el Grupo de Lima eran precisamente los referidos a los supuestos excesos represivos de 2017, cuando el Estado venezolano enfrentó cuatro meses continuos de disturbios violentos, financiados por gobiernos extranjeros y aplaudidos por la prensa global.

Como una especie de karma político, casi todos los gobiernos del Cartel tuvieron que reprimir con suma violencia a grupos de manifestantes. Ocurrió en Ecuador, Chile y Colombia entre 2019 y 2021, con el resultado espeluznante de muertes, lesiones graves (sobre todo en los ojos) y muchos detenidos y desaparecidos.

Ahora le ha tocado el turno al Perú. Bajo la conducción de Boluarte, la mandataria no electa popularmente (sino mediante otra triquiñuela parlamentaria), el país ha quedado sumido en un espiral represivo que ya pasó del medio centenar de muertos en apenas poco más de un mes.

Parece obvio que la oligarquía limeña subestimó la respuesta popular al derrocamiento de Castillo, quien representa mucho de lo que esa clase social capitalina odia: el componente indígena, la pobreza, la procedencia del interior del país. Pensaron que la gente iba a quedarse tranquila hasta 2025, cuando se realizarían las elecciones, pero la paciencia del colectivo nacional ya está más que agotada.

Las manifestaciones adquirieron rápidamente una fuerza muy superior a la calculada por el statu quo limeño y la respuesta ha sido la clásica: calificar a los participantes de las protestas como enemigos internos y tratarlos así, en términos policiales y militares.

Testigos de los acontecimientos aseguran que la actitud de los cuerpos de seguridad responde a un patrón impuesto desde los altos mandos. No se trata de excesos cometidos por uno que otro funcionario, sino de una política sistemática destinada a aplacar la protesta a sangre y fuego.

Para lograr ese objetivo, el gobierno no electo cuenta con el silencio y el apoyo de la maquinaria mediática del capitalismo global, con los órganos periodísticos peruanos a la cabeza. Este aparato hace esfuerzos enormes por culpar a los manifestantes, a los que se llama violentistas y terroristas. Se ha desempolvado a Sendero Luminoso, el grupo guerrillero maoísta exterminado por Fujimori, para estigmatizar a quienes protestan con el epíteto "terrucos", que remite a la época de la guerra sucia peruana.

Este es, hasta ahora, el vergonzoso epílogo del país sede del Grupo de Lima: las elecciones burladas, la democracia pisoteada y el pueblo asesinado, reprimido y tratado como enemigo. Fin de un pésimo guion.

Racismo, endorracismo y otras lacras

La política de Estado contra las masas que protestan ha atizado, para hacer más complejo el panorama, los profundos problemas de racismo y endorracismo que sufre el Perú.

Sobre todo en la capital, la clase dominante blanca ha sacado a relucir su odio contra los indígenas y campesinos mestizos. A esta comparsa se suman sectores de clase media, que no pertenecen a la oligarquía ni tampoco son realmente blancos, pero que piensan y actúan si lo fueran. Es lo que se denomina endorracismo.

Es un fenómeno preocupante que ha tenido ya expresiones en otros países, como Bolivia y Brasil, donde grupos de "blancos" o "blanqueados", en muchos casos con argumentos religiosos, han actuado en contra de gruesos sectores indígenas, afrodescendientes o mestizos.

En Venezuela, pese a ser una sociedad menos estratificada en términos raciales, hemos visto a ese lobo asomar los dientes. En los primeros años de la Revolución se hizo fuerte el discurso sobre las "hordas chavistas" y en la ola de violencia de 2017 fueron emblemáticos los casos de ataques (incluyendo linchamientos) contra personas por su color de piel y aspecto humilde.

Son los terribles males asociados a una derecha que solo cree en las elecciones y en la democracia cuando ganan sus candidatos. El Perú de la represión y de los arranques racistas y endorracistas es, en ese sentido, otra alarma sonando en todo el continente.

Insurrección y nueva utopía andina

Por Homero Quiroz y Emil Beraun

La historia como proceso y como escritura es siempre un combate. En ese combate, el pasado puede servir para justificar el presente y viceversa; sin embargo, más que el combate en sí mismo, lo que resulta necesario en determinados contextos, **es pensar la dinámica del presente y su relación con el pasado para comprender los procesos de convulsión social como el que vive el Perú en este momento.**

El itinerario de un contexto permite relucir las peculiaridades de un momento histórico de cambio. Los filósofos de la historia han hecho énfasis en esa relación pasado-presente que, en vez de romperse, aparece como un fuerte cordón umbilical que se sedimenta con las características y las sinergias propias de cada espacio-tiempo. Dicho de otro modo, si el pasado no es tomado en cuenta, **el presente puede convertirse en un volcán que estalla como un hipo del tiempo al ritmo de la lucha de clases y los cambios de época.**

En Perú, la cuestión colonial jugó un papel poderoso en esa relación umbilical que marcó la línea cultural, económica y política de la dominación. Como consecuencia, desde el inicio de la república, el racismo, la discriminación, la desigualdad y la blanquitud han fermentado una particular lucha de clases. La literatura, desde inicios del siglo pasado (Gonzales Prada, Mariátegui, Zulen, Valcárcel, Tristán, Alegría, Vallejo, etc.), hasta la más reciente (Cotler, Matos Mar, Quijano, Avilés, Wiener, etc.), pasando por todos los teóricos de la dependencia, han hecho énfasis en ese mal cancerígeno que amenazaba con mantenernos fracturados como sociedad y llevarnos al colapso. Cínicamente, y después de montañas de libros, las oligarquías políticas y la burguesía financiera, siempre adicta a un discurso econométrico y racista, **nunca han considerado este desencuentro como punto de partida para construir un proyecto de nación.**

El "Incas sí, indios no", no nace en el contexto de la Confederación peruano-boliviana: tiene raíces muy marcadas en el periodo colonial, y representantes sobresalientes, incluso mestizos, como el inca Garcilaso de la Vega, quien elogia la grandeza incaica y su linaje de sangre, pero despreciaba a la masa indígena. Así, en la desestructuración política, administrativa y cultural, se forjó una narrativa agresiva que revalora la cultura incaica, pero desprecia a todos sus herederos. Por eso, los peores mercenarios de la burguesía nacional posan con el fondo de Machupichu o Sacsayhuamán en Cusco, las ruinas de Vilcashuamán en Ayacucho, los Baños del Inca en Cajamarca, la Isla de Los Uros en Puno, etc., **pero sienten un especial desprecio por su gente cuando esta propicia un estallido reclamando derechos, busca un cambio constitucional o pretende acabar con las enormes brechas de desigualdad económica.**

La construcción de esa narrativa racista dominante hizo posible que todas las masacres del periodo colonial encuentren justificación. Después de todo, se trataba de dominar los cuerpos, pero también de construir nuevos esquemas mentales y culturales después de extirpar los prexistentes; se trataba de imponer una nueva memoria histórica, construir simbologías nuevas y de **enterrar los hábitos, costumbres, mitos, símbolos, tradiciones y héroes.** Pero, como era de esperarse, el hierro de la dominación no pudo evitar que una rebelión extraordinaria tenga lugar en el sur andino con **Tupac Amaru II.**

Después del descuartizamiento de Túpac Amaru II vino un periodo de pedagogía del miedo en los Andes: décadas de persecución, encarcelamiento, prohibiciones de todo tipo y ejecuciones. Por eso, mientras América Latina se batía en las guerras por la independencia, Perú seguía persiguiendo rebeldes, libros, lectores e ideas. De ahí que, el virreinato del Perú se convirtió en bastión final del gobierno colonial que se fortaleció después de la rebelión más importante del periodo virreinal. Por ello, a pesar de que la historiografía ha menguado la tesis de la independencia concedida poniendo como ejemplo al propio Pumacahua, el verdugo de Túpac Amaru II, convertido en rebelde tres décadas después, **no hemos podido coincidir en que los criollos del Perú, y de Lima en especial, hayan propiciado las guerras por la independencia como gesta revolucionaria propia.**

Sin las montoneras y las guerrillas indígenas la independencia no hubiera sido posible, lo han repetido diversos historiadores; sin embargo, **el Perú republicano nació ancho y ajeno para los indígenas y para ese Perú extensamente mayoritario.** Ese Perú fue apartado del juego republicano y reducido a "masa indígena": **sometida a la dominación, a las bayonetas y al plomo, como en Ayacucho y Puno recientemente.** En ese mapa

geopolítico, el sur del Perú representa por antonomasia a esa mancha indígena sobre la cual, además, recae la etiqueta del indio insumiso. Así, el terreno quedaba llano, el momento propicio, para fortalecer **la narrativa racista que justificaría todas las masacres y la desigualdad del periodo republicano.**

La utopía relució nuevamente en el contexto de la rebelión de Juan Bustamante en Puno entre 1867 y 1868. Ahogada a sangre y fuego, entró nuevamente en un reflujo. **De la profundidad de los andes la rescataron los indigenistas en medio de los álgidos debates de los años veinte del siglo pasado.** Tomó cuerpo en los escritos de José María Arguedas y encontró alma historiográfica en Buscando un inca de Alberto Flores Galindo.

Hoy podemos sostener sin aspavientos que esa utopía andina, que buscaba unir la cabeza del rey inca con su cuerpo derrotado, para devolvernos un Tahuantinsuyo renovado, está preparando su propio funeral en el cementerio del tiempo para dar paso a una nueva utopía. **La guerra civil reciente (Conflicto Armado Interno) hizo tambalear el mito; en cambio, el neoliberalismo de los 90 le auguró un epitafio y amenaza con colocarle la lápida.**

La insurrección de hoy, de este nuevo momento de Perú hirviente, tiene dos elementos nuevos en esa trayectoria del tiempo: **a) no reconoce liderazgos, sino un rostro multiforme: la multitud; b) no busca un Tahuantinsuyo renovado, sino que está atravesado por el caleidoscopio del discurso republicano radical.** Para decirlo en forma de contraposición: no se trata de las gestas de Felipe Túpac Amaru ("Túpac Maru I"), de José Gabriel Condorcanqui ("Túpac Amaru II") o de Juan Bustamante (también conocido como "Túpac Amaru III"), sino de una **multitud que ha forjado una identidad propia. Estamos frente a un Perú que, después de siglos de postergación, parece estar listo para hacerse cargo de su propio destino** político. La trayectoria de ese destino no es predecible; sin embargo, algo es seguro: será tallado bajo las formas de sus propias ambiciones y del espíritu de época.

La convulsión, que ha marcado la ruta de la nueva utopía, **demuestra que ya no se trata de la renuncia de Dina Boluarte por la montaña de cadáveres en su corto periodo de gobierno, sino de todos los muertos tanto por las masacres como por la indiferencia en más de 200 años de república.** Se trata de la gesta de este otro Perú, de un Perú más auténtico que apuesta por una democracia radical en los márgenes de la narrativa republicana. Terroríficamente, y en medio de esta gesta, los buitres de la política esperan el desenlace para capitalizarlo en votos en las próximas elecciones. **Todo indica que, el mañana no será todavía de ese otro Perú, pero hoy empieza a forjarse el pasado de ese futuro. El pasado mañana le pertenece.**

Vergonzoso: Parlamentarios uruguayos viajaron a las Malvinas a rendirle pleitecía a los ingleses

Legisladores de Uruguay y la embajadora británica en Uruguay coincidieron en la visita a las Islas Malvinas (obviamente la embajadora y los visitantes sostuvieron que viajaron a las Falkland) durante la semana del 23 de enero, ocasión en que los diputados brindaron una conferencia de prensa en Puerto Stanley y la embajadora Faye O'Connor fue entrevistada por el semanario Penguin News de las Islas, A propósito de las relaciones de las Islas -ocupadas por fuerzas de la OTAN- con Uruguay.

Si se habla de colaboracionismo con el imperio inglés, lo de los diputados de Uruguay supera todo lo imaginado.

La delegación uruguaya estuvo conformada por representantes de partidos integrantes de la coalición de gobierno, Pedro Jisdonian del Partido Nacional, Felipe Schipani de los Colorados, Silvana Perez Bonavita de Cabildo Abierto y Luis González del Partido Independiente. Contrariamente a invitaciones anteriores, el Frente Amplio, la coalición de oposición, en esta oportunidad desistió del convite a viajar a las Islas.

La diputada derechista Silvana Perez Bonavita, de Cabildo Abierto, sostuvo en la conferencia de prensa que "Uruguay tiene una larga tradición en materia de respetar el derecho a la auto determinación, la libertad de los países y el Derecho Internacional", agregando que ella, personalmente, "respeta las decisiones de la gente aquí (en las Islas)". O sea, en otras palabras, la cipaya uruguaya no tiene empacho en decir que está de acuerdo con la ocupación y que se ofrece abiertamente como colaboracionista de los ingleses. Vale la pena recordarlo.

El pasquín de los gurkas, el Penguin News preguntó entonces a la embajadora O'Connor si a su manera de ver, se podía esperar que esa voluntad de apoyo llegara a los cargos más altos del gobierno uruguayo, tales como en las reuniones del Comité de los 24 de Descolonización, en el marco de las Naciones Unidas. Uruguay históricamente ha apoyado el reclamo de Argentina sobre las Islas Malvinas.

La embajadora agregó, "El sistema multilateral opera en torno a una serie de alianzas, y por tanto pienso que sería muy ingenuo pensar que las Islas Falkland o el gobierno del Reino Unido pudieran llegar a sentir que estaríamos en condiciones de pedir a nuestros colegas de América Latina para que se movieran en cuanto a esa posición de manifiesto apoyo público a la posición argentina".

"Y eso es así porque estará basado en todo un conjunto de otras posiciones dinámicas, amistades regionales, y temas sobre los cuales hay apoyos que se dan por descontado, ya sea en un tema de forma de lograr apoyos en otros. Esa es la realidad del multilateralismo".

En el tema Comercio, cuando el *Penguin News* preguntó si el grupo de legisladores visitantes habían encontrado otras áreas donde avanzar en la cooperación con «las Falklands», el legislador Jisdonian sostuvo que hay una serie de productos primarios similares sobre los cuales ambos países trabajan como ser la lana, carnes y pescado, y que sería muy relevante para nosotros intercambiar información técnica en aéreas tales como la ganadería y el tratamiento de las pasturas".

El Colorado Schipani por su parte dijo que otra área donde avanzar es en el puerto de Montevideo.

"Sabemos que vuestros pesqueros van al puerto de Montevideo y los dueños de dichos barcos algo nos han informado respecto a ciertas situaciones y prácticas", sobre las cuales "como legisladores llevaremos de retorno a Montevideo, para asegurarnos que la relación está bien preservada"

Los legisladores también dijeron estar muy interesados en conectar a la Cámara de Comercio de «las Falklands» con su contraparte en Uruguay de forma que las dos puedan trabajar en conjunto.

Comercio, Uruguay y acuerdos extra Mercosur

También se preguntó sobre los informes en la prensa internacional que indican que Uruguay busca concretar acuerdos comerciales fuera del Mercosur, y que hubo oposición a esto por parte de los socios del grupo, y por tanto la pregunta obligada, qué efectos podría tener esto para «las Falklands»?

El legislador, quien pertenece al Partido Nacional dijo que en efecto, "Uruguay está tratando de abrir nuevos mercados para sus exportaciones de productos y de ser así esto incrementaría el intercambio comercial con «las Falklands."

Luis Gonzalez del Partido Independiente dijo que según su opinión, "existen oportunidades relevantes para avanzar en las Falklands junto a Uruguay" y "seguramente hay algunas necesidades en las Islas que Uruguay podría muy bien proporcionar y satisfacer", entre otras cosas por la proximidad de Uruguay con las Islas. Mencionó al respecto a la industria de la construcción y muchos de sus insumos y que adelantó seguramente al retorno a Montevideo el tema sería abordado.

Los legisladores uruguayos también informaron que habían mantenido conversaciones en las Islas respecto a la pesca ilegal, sin licencias, en alta mar, fuera de las zonas exclusivas, la cual tendría el potencial de afectar adversamente tanto a Uruguay como a «las Falklands». Pues en efecto hay varias especies que se capturan en aguas de «las Falklands» que son migrantes, pues también cruzan aguas uruguayas y alta mar, más allá de la milla 201.

Schipani insistió que los efectos negativos de la pesca ilegal eran reconocidos y que el control de la pesca en general era un tema global y, "medidas para controlar la pesca ilegal en alta mar ya se están tomando".

La embajadora O'Connor por su parte reveló que desde que asumiera su cargo diplomático en Uruguay, había estado en conversaciones con representantes de Uruguay, y que "el paso siguiente es pensar como esas conversaciones podrían traducirse en colaboraciones concretas desde la perspectiva del gobierno del Reino Unido", pues entre otras cosas, "Londres ya ha estado compartiendo datos satelitales con Uruguay, y además Uruguay tiene votado los fondos necesarios para la adquisición de patrullas de control de pesca offshore".

Otras áreas de colaboración

Uruguay y las «Islas Falkland» están actualmente experimentando temas similares como lo son los suelos secanos y los incendios forestales. Schipani explicó al respecto que en Uruguay se había formado un ministerio de Medio Ambiente, con un gran potencial para la investigación e innovación", al igual que compartir dichas informaciones con expertos de Uruguay y de «las Falklands».

La embajadora O'Connor agregó que «las Falklands» antes estaban muy focalizadas en la tierra por oposición al mar, y Uruguay aún está en esa fase, "son por sobre todo una comunidad muy agropecuaria", con un sostenido influjo en la

contribución que brindan la pesca y el turismo".

Agregó que «las Falklands» se encontraban en esa fase hace unos 20, 30 años y han hecho esa gran transición hacia la pesca, a la vez de explotar lo más que se puede en la tierra".

"Hay lecciones que las Falklands podrían compartir," argumentó la embajadora británica en Uruguay, quien dijo estar al tanto de desafíos similares que enfrentan ambos países, como los suelos secanos, la marca de carbón y los incendios asociados con las tierras secas, y por tanto "también oportunidades para compartir información científica," del momento que está enterada que trabajos similares se están desarrollando tanto en «Falklands» como Uruguay.

En cuanto al tema de los vuelos entre el continente y las Islas, y una mayor conectividad, la diputada Perez Bonavita confesó tener un sueño personal, y era poder ver un vuelo directo entre Uruguay y «las Falklands».

¿Cuánto dinero habrán recibido de la corona inglesa estos cuatro cipayos que posan sonrientes?

"No creo que vaya a suceder muy pronto, pero sí esperamos que se pueda lograr algún día" dijo.

La embajadora agregó que las esperanzas, tal cual expresadas por la delegación parlamentaria, de un vuelo, "no es sorpresa para nadie", y que una conexión entre Uruguay y «las Falklands» es un deseo de por lo menos uno de los representantes uruguayos.

"Obviamente que como gobierno el Reino Unido está siempre en favor de una mayor conectividad. Y fue uno de los temas abordados por el presidente uruguayo cuando habló con el entonces Primer Ministro Boris Johnson durante su viaje a Londres en mayo pasado. Nos encantaría ver la conectividad reforzada entre las Islas y cualquier lugar apropiado en la región", concluyó la embajadora O'Connor.

Conclusión: Es evidente que el actual gobierno derechista de Lacalle Pou apuesta a ser un buen felpudo de los intereses ingleses en América Latina, y en ese sentido, esta delegación que fue a las Malvinas y otros hechos similares se convierten en una peligrosa provocación anti-argentina. O por lo menos, distanciándose cipayamente de la gran mayoría de los pueblos del continente que reivindican la nacionalidad argentina para las Islas Malvinas. Estos colaboracionistas de varios partidos ligados al gobierno uruguayo, es evidente que están muy alejados de conceptos como «soberanía», «anti-colonialismo» o «anti-imperialismo», son parte cómplice del accionar colonialista inglés y se babean ante su embajadora para demostrarlo. Es lamentable que esto ocurra, y es deseable que el pueblo uruguayo, sus organizaciones populares, repudien esta actitud y todo lo que viene detrás de ella.

Bolivia. Piden investigar a cúpula eclesiástica por masacres

La idea de que jerarcas de la Iglesia católica en 2019 sean investigados como "autores mediatos" de las masacres de Sacaba, en Cochabamba, y Senkata, en El Alto, gana terreno hoy en Bolivia.

Esa es la exigencia al Ministerio Público de la Asociación de Víctimas del crimen que como saldo dejó 10 muertes y 60 heridos en la urbe alteña el 19 de noviembre de 2019, al amparo del Decreto Supremo (DS) 4078, también conocido como "de la Muerte".

La normativa exoneraba de responsabilidad penal a policías y militares en la represión contra quienes defendían en protestas el orden constitucional.

"Se le pedirá (a la Fiscalía) que investigue a la jerarquía de la Iglesia católica en calidad de autor mediato, no como autor intelectual, material, cómplice o encubridor, sino como autor mediato", aseguró el activista de derechos humanos y representante de las víctimas y sus familiares, David Inca.

Argumentó el portavoz de los damnificados que integrantes de la Conferencia Episcopal participaron en reuniones "donde se ha decidido la vida o la muerte de ciudadanos, de hermanos en Cristo".

Según Inca en entrevista a Wara Tv, esos jerarcas religiosos no solo propiciaron las negociaciones "extra legislativas" para que Jeanine Áñez asumiera la presidencia de Bolivia al frente de un gobierno de facto, sino que actuaron en contra de la "Gaudium et Spes" o Constitución Pastoral.

Añadió que en ella se recogen las palabras del apóstol Pablo, quien sentenció: "el peor pecado es aquel acto en el cual se utiliza la ley para hacer un acto de injusticia".

Insistió en que los obispos implicados utilizaron la legislación para justificar que el gobierno de facto violara algo fundamental de los 10 mandamientos: "no matarás".

Comentó que respaldaron al régimen de Áñez, el cual emitió el Decreto de la Muerte, cuyo contenido esencial va en contra de la doctrina social de la iglesia, al expresar: "puedes matar".

El 14 de noviembre de 2019, Áñez y su gabinete rubricaron la normativa 4078, que autorizaba asesinar impunemente a los represores en las acciones operativas contra quienes reclamaban el retorno de la democracia.

Un Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), quienes investigaron la violencia y muertes antes, durante y después de la asonada golpista del 10 de noviembre de 2019, consideró en un informe que el decreto 4078 fue motivo de preocupación en organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil.

El texto precisó que el 28 de noviembre de 2019 se derogó el DS, sin embargo, para entonces ya las masacres estaban consumadas con más de una veintena de muertos a balazos, cientos de heridos y de detenidos, sin que los jerarcas del clero emitieran ningún pronunciamiento condenatorio.

MIGUEL A. DESCAILLAUX

Servicio Técnico
11 2791 - 5116

***Refrigeracíon y Electricidad del Hogar**

***Cámaras Frigoríficas Heladeras Familiares y Comerciales**

***Aire Acondicionado (Reparación e Instalación)**

Lula y la segunda ola progresista en América Latina

Por Miguel Enrique Stedile*

Lula regresa de sus primeros viajes internacionales, reintegrando Brasil a América Latina. En un siglo que ha estado -y seguirá por mucho tiempo marcado por la disputa geopolítica entre el intento de Estados Unidos por mantener su hegemonía y el ascenso chino, escudado por Rusia, América Latina y el Sur Global que juegan un papel central por la riqueza de los bienes comunes de la naturaleza, objeto de deseo y codicia del "capitalismo verde". Controlar políticamente este territorio implica un fácil acceso a productos agrícolas, minerales E hidrocarburos convertidos en commodities.

Lula sabe mejor que nadie que el actual ciclo está lleno de duras contradicciones y retrocesos ideológicos.

Además, la primera ola progresista, que comenzó con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, se caracterizó por una política de integración regional y soberanía geopolítica que apartó al continente de ser un satélite de las políticas estadounidenses, con énfasis en la fundación de Unasur y Celac, quitando el poder tradicional de la OEA, y recuperando a Cuba del aislamiento político impuesto por EE.UU.

Por ello, la segunda década del siglo XXI estuvo marcada por una contraofensiva de Estados Unidos al apoyar, pública o discretamente, movimientos para debilitar y derrocar a estos gobiernos independientes y orgullosos, aunque jugaran dentro de los límites de las instituciones capitalistas y con programas reformistas. Así, en el continente se utilizaron diferentes tipos de actos antidemocráticos, como golpes parlamentarios (Paraguay y Brasil), golpes militares tradicionales (Honduras), guerras híbridas (Venezuela y Bolivia) y el uso constante e intensivo del lawfare por parte del poder judicial y parlamentos e industriales y empresarios, dado el grado de subordinación de las élites locales en América Latina.

De esta manera, la "segunda ola" surge en un escenario de correlaciones de fuerzas externas e interna menos favorables. Y como bien saben los presidentes de Chile y Perú (Gabriel Boric y Pedro Castillo), las victorias electorales no son necesariamente victorias políticas en su totalidad. En común, los nuevos gobernantes llegaron al poder con alianzas complejas, jóvenes o muchas veces frágiles, algunas de ellas con sectores de derecha, como la propia candidatura de Lula. Las alianzas que desde su origen se forman débilmente o no lo hace en torno a los programas conllevan tensiones y contradicciones entre las distintas fuerzas sociales que las componen.

También hay contradicciones que la "primera ola" progresista no supo superar, como recordaba el intelectual cubano Fernando Heredia: todos los avances son reversibles; el capitalismo mundial es hipercentralizado, financiarizado, parasitario y destructivo, que solo puede vivir si sigue siendo así; y, la explotación y dominación de América Latina son aspectos necesarios para el mantenimiento del imperialismo estadounidense.

Por tanto, Lula se encontrará con un escenario muy diferente al que dejó al final de su segundo mandato y, no por casualidad, su elección despertó expectativas y esperanzas en todo el continente. Además, el PT, Partido de los Trabajadores de Brasil, tiene en la actualidad un escenario de devastación interna y desmantelamiento del Estado, en absolutamente todos los ámbitos, con una recesión mundial en el horizonte y el regreso del país al Mapa del Hambre.

Todavía se desconoce el grado de resiliencia de la oposición de extrema derecha movilizada por los restos del bolsonarismo en cuarteles y uniformados, pero los actos del 8 de enero apuntan a una oposición activa, utilizando todos los métodos posibles. Y, aun sin contar con el apoyo del gobierno de Bolsonaro, queda la pregunta de cuál será el comportamiento de la extrema derecha mundial en los territorios de América Latina, ya que está altamente internacionalizada, ideológica y financieramente.

El nuevo gobierno brasileño enfrenta la perspectiva de una crisis económica global y la urgencia de enfrentar la crisis climática. Y en ambos casos, es necesario construir alternativas que no penalicen a los más pobres y que no se entren en el marco ineficaz del "capitalismo verde". Sin mencionar que Brasil y América Latina estarán permanentemente presionados para optar por la "coexistencia" con Estados Unidos o la opción de cooperación con China.

Internamente, la izquierda brasileña, al igual que sus pares latinoamericanos, aún enfrenta el desafío de comprender las profundas transformaciones en el Mundo del Trabajo en los países periféricos y los cambios en la configuración organizativa, cultural e ideológica de la clase trabajadora, desde el punto de vista de la producción y del trabajo precario a manifestaciones como el avance del fundamentalismo religioso. Y, de nuevo y de forma permanente en los gobiernos de izquierda, la tensión entre el tiempo y los límites del Estado se enfrentará a la urgencia y necesidad de cambios estructurales reclamados por los movimientos populares. Aquí surge la necesidad de que el pueblo sea sujeto de transformaciones y choques, que comprenda estos límites no de forma pasiva, sino que pueda ser una herramienta para acelerarlos.

Finalmente, esta contradicción se acentúa por el hecho de que los procesos progresistas en América Latina suelen personificarse en la trayectoria de algunos de sus líderes. Lula, Cristina Kirchner y López Obrador son ejemplos de personalidades que van más allá de los límites de sus organizaciones y campos políticos, que asumen roles de voceros de los proyectos que representan, pero al mismo tiempo, pueden, colateralmente, reemplazar a las organizaciones en el diálogo con la población o ser hiper responsabilizados para que asuman decisiones de conducir estos procesos individualmente.

Lo que tienen en común como horizonte la "primera" y la "segunda ola" progresista latinoamericana es la convicción de que, en este escenario de disputa geopolítica y crisis económica mundial, no hay soluciones individuales. Sólo es posible situarse de manera soberana actuando en la cooperación regional, recuperando los mecanismos de integración y solidaridad, comportándose como un bloque cohesionado, partiendo, no del pragmatismo, sino de un proyecto histórico, de autonomía, independencia y soberanía política, alimentaria, energético y ecológico. Y, un proyecto, principalmente, apoyada en una organización permanente y movilización popular.

* *Miguel Enrique Stedile es miembro de la coordinación del Instituto Tricontinental de Investigaciones Sociales.*

Argentina
Presidencia
Ministerio
de Economía
primero
la gente
precios
justos
Un compromiso para que
todas y todos paguemos
los precios justos.
Precios que dan previsión y orden.
Bajate la app, sumate y
encontrá los precios justos.
Conocé más en
argentina.gob.ar/preciosjustos

Líder yanomami Dário Kopenawa critica a militares y refuta bolsonaristas

Por Murilo Pajolla

Heredero de la lucha de Davi Kopenawa dice que se practicó genocidio contra 600.000 brasileños en la pandemia de covid-19

El líder histórico de los Yanomami, Davi Kopenawa, inició hace 40 años una lucha contra los mineros que llevaría a la creación de la Tierra Indígena Yanomami, la más grande de Brasil. La misión fue heredada por su hijo mayor, Dário Kopenawa, que hoy enfrenta una minería más destructiva y es protegido por políticos locales y nacionales.

En conversación exclusiva con nuestros colegas de Brasil de Fato , Dário culpó al gobierno de Bolsonaro por el genocidio de al menos 570 niños indígenas . Y envió un mensaje a las exautoridades bolsonaristas que minimizan la crisis humanitaria en un intento de exonerarse de responsabilidad: «¡dejen de mentir!».

- Autoridades del gobierno de Bolsonaro publican graves acusaciones sin pruebas. En las redes sociales aseguran, por ejemplo, que los indígenas hambrientos venían de Venezuela. ¿Qué representan ataques como estos en medio de una crisis humanitaria?

Dário Kopenawa: Usted, como prensa y periodismo, tiene que escuchar a la gente de la Selva. Tienes que creer en nosotros, el pueblo yanomami, porque estamos sufriendo. Tenemos representantes en los pueblos. Vivimos en la realidad. No es de creer en [el exdiputado Hamilton] Mourão, Bolsonaro y Damares [Alves, exministra] y otros bolsonaristas. Fueron irresponsables cuando estaban en el poder.

Estos son partidarios de la minería ilegal, la deforestación de la Amazonía, el desvío de recursos, de matar al pueblo brasileño. Estoy hablando de 600 mil que mató el gobierno en la pandemia. No es sólo la gente del Bosque, el pueblo Yanomami, el que tiene que defenderse. La sociedad brasileña también. Esto [las muertes en la pandemia] es su responsabilidad [del gobierno anterior]. Pero el gobierno no asumió la responsabilidad, no cuidó a la población, no cuida a la gente de la Selva, en especial al pueblo Yanomami.

Tenemos Yanomami en Brasil y venezolanos también. Nuestros familiares también están allá [en Venezuela]. Pero estos familiares [víctimas de la crisis humanitaria] no son venezolanos. Ellos son de Brasil. Repito, son [de las comunidades] Surucucu, Homoxi, Kayanau, Parafuri, Kataroa… Son brasileños.

Así que esto es una mentira. Mienten en las redes sociales, mienten en la prensa. ¡Deja de mentir! Así que ustedes, brasileños, no crean más. Ustedes ya saben lo que no cumplieron y no solucionaron para la población en general. Quienes hablan por los Yanomami son los líderes tradicionales. No estamos mintiendo. Yo, Darío, no soy un mentiroso.

Si no hubiera 570 muertos a causa de los invasores [que recibieron] apoyo logístico del gobierno pasado, no estaría hablando con ustedes [la prensa]. No estaría hablando en la red, mostrando mi cara. Me quedaría en mi pueblo, cuidando a mis familiares, trabajando. Iba a sembrar los jardines, ayudar a mi gente sin ningún problema.

Vamos a seguir criticando al gobierno pasado , porque son los responsables. Tienen que responder ante los tribunales por lo que no cumplieron, no respetaron la legislación brasileña. No puedes decir mentiras en las redes sociales y los periódicos. Tienen que responder ante los tribunales por el error, la gravedad y la negligencia.

Mataron a 600 [mil brasileños en la pandemia]. Eso significa masacre, que es genocidio. No cuidaron de la población brasileña. Quiero que la justicia sea muy dura. Hay que hacer justicia y hay que arrestar a esta gente.

Ese, Bolsonaro, se escapó. Y entonces, ¿dónde está la población brasileña? Los yanomami lo estamos criticando porque era su papel [proteger a los yanomami]. Reconocemos la legislación brasileña.

Dentro de la cultura de las Fuerzas Armadas de Brasil existe la idea nunca corroborada por ninguna evidencia de que los Yanomami serían separatistas y tratarían de fundar un país independiente…

Nosotros, el pueblo yanomami, no queremos dividir el país. Nuestro país ya fue destruido por invasores hace 523 años. Europeos, franceses y portugueses ya han destruido nuestra Tierra. ¿Por qué crearíamos un país? El resto del pueblo Yanomami [que no murió durante la colonización europea] manejaba casi 9 millones de hectáreas [en la Tierra Indígena Yanomami].

El Ejército brasileño tiene que mantener la soberanía nacional por donde entran drogas, por donde entran buscadores, por donde entran extranjeros. Esa es la responsabilidad de un general. Este es el papel del Ministerio de Defensa. Hoy no están vigilando la droga y los extranjeros que están entrando libremente. No tiene control de la soberanía nacional.

Informes internos de la Funai revelados recientemente señalan que militares en la frontera con Venezuela recibieron dinero para favorecer a los mineros. ¿Es verdad?

El ejército está en territorio yanomami allá [en las regiones de] Surucucu, Awaris y Maturacá. Es un rol de defensa, haciendo monitoreo fronterizo. Como yanomami, veo que el papel del Ejército es vigilar a los enemigos. Pero con los yanomamis esto no está pasando. En Surucucu, mineros [están] casi 10 metros, 15 metros. Están mirando y sin hacer nada.

¿Están los mineros a 15 metros del escuadrón fronterizo del Ejército en Surucucu?

Están, en Surucucu. En Awaris también, y hay minería allí. Ellos [los militares] están viendo a los garimpeiros volar, aterrizar… Los pelotones no frenan y no hacen inspecciones. Así que eso es un problema. En el futuro discutiremos cómo podemos presionar a los pelotones en el territorio. ¿Que están haciendo ellos? ¿Para qué están ahí? ¿Están monitoreando nuestra vigilancia nacional?

Los mismos yanomami están diciendo que [los militares] están involucrados [en la minería ilegal. Están aceptando sobornos, oro. Están comunicando y avisando [garimpeiros]. Eso tiene si. Los líderes yanomami me dicen que el Ejército está involucrado, pero no tengo pruebas. tengo informacion Los yanomami no somos mentirosos. No podemos mentir. Pero cuando los yanomami ven [la participación militar en la minería], dicen la verdad. Por eso el Ejército no se mueve.

En esta realidad militar paralela, el problema no serían los garimpeiros, sino las ONG, que manipularían a los yanomami para actuar en contra de sus propios intereses…

Cuando dicen algo de ONG… yo soy una ONG. Y hago mi parte. Mi institución [Hutukara Associação Yanomami] es una ONG. Proteger las tierras indígenas, frenar a los invasores: este es mi papel en la defensa de la Amazonía.

Nosotros, los yanomami y otros pueblos indígenas, no somos manipulados. Tenemos capacidad, tenemos inteligencia, tenemos conocimiento y tenemos filosofía. Nosotros hemos pensado. Lo que queremos está en la Constitución. Este es nuestro pensamiento para representar a los pueblos indígenas como ONG. Las organizaciones indígenas son parte de la protección territorial de Brasil.

¿La Asociación Hutukara Yanomami considera genocida al gobierno de Bolsonaro?

En mi opinión, sí. Es un genocidio clarísimo. ¿Por qué mueren los niños? ¿Por qué murió nuestro río? Cinco Yanomami fueron asesinados. La palabra "asesinado" ya es el genocidio del gobierno de Bolsonaro, que volvió a derramar la

sangre de los yanomamis. Consideramos que el gobierno de Bolsonaro es el principal genocidio para la sociedad yanomami y la sociedad no indígena. Entonces esto es una responsabilidad de la Justicia.

Es un genocidio clarísimo

Estamos enfrentando el problema porque el gobierno de Bolsonaro se ha aliado con políticos locales, políticos de partidos y políticos internacionales, principalmente de la minería ilegal. Exploración en las tierras indígenas Yanomami, Kayapó y Munduruku, en los Macuxis. Así que esa fue la mayor crisis que cayó dentro del territorio yanomami.

¿Por qué hablamos de Bolsonaro? Porque Bolsonaro liberó actividades mineras ilegales en la Tierra Yanomami. Destrucción, exportaciones de madera, soja, por ejemplo. Y otros problemas con las leyes, como el PL [Proyecto de Ley] 490, PL 191, Marco Temporal. Entonces hizo varios decretos para poder abrir las puertas de la Tierra Yanomami.

¿Son suficientes las medidas anunciadas hasta ahora por el gobierno de Lula?

Ahora el gobierno federal está preocupado . Él [Lula] prometió que acabaría con la minería ilegal y la deforestación en la Amazonía. Luego recordó su promesa cuando hubo repercusión de la imagen de descuido de la salud yanomami. Así que él [Lula] asumió la responsabilidad. Para nosotros, como pueblos indígenas, estos apoyos de emergencia son buenos. Es importante salvar a los niños y tener medicamentos para la Tierra Yanomami.

Y mañana, ¿cómo sucederá esto? Tenemos algunas dificultades para comprender cuánto durará este apoyo. ¿Seis meses? ¿Un año? ¿Dos años? En mi opinión, esta emergencia y el apoyo alimentario por sí solos no resolverán el problema. Hoy hay varias discusiones sobre el apoyo de organizaciones no gubernamentales y de emergencia. Organizaciones de la sociedad civil hablan de cuál es el plan de emergencia para salvar al pueblo yanomami.

MST: Mensaje al pueblo brasileño

Con la representación de delegaciones de 22 estados del país, el MST realizó la reunión de este año de la Coordinación Nacional del Movimiento, en Luiziânia, en el transcurso de la última semana de enero.
La actividad se desarrolló en un período de gran simbología para el Movimiento, especialmente por la celebración del 39° aniversario de la fundación del MST, celebrada el 22 de enero, y el aniversario de la inauguración de la Escola Nacional Florestan Fernandes (ENFF), realizada un día después.

Logramos una importante victoria del pueblo brasileño en las calles y en las urnas al elegir presidente a Lula. Derrotamos a los golpistas de 2016, al avance de la extrema derecha, a la tutela militar y al proyecto fascista, que ha hegemonizado el Estado brasileño en los últimos años. Ganamos una batalla importante, pero sabemos que la lucha continúa.

Los desafíos son grandes, ya que estamos viviendo una grave crisis del capitalismo, con una dimensión económica, política, social y ecológica, que pone en riesgo a toda la humanidad. Estamos ante un escenario altamente destructivo, derivado de un sistema de dominación y opresión múltiple: patriarcal, racista, capitalista y colonial, que concentra cada vez más la riqueza y profundiza la desigualdad social.

En Brasil, la crisis se profundizó en los últimos años, adquiriendo un carácter aún más violento, de carácter fascista y orientación económica ultraliberal. Las consecuencias son trágicas y repercuten decisivamente en la sociedad en su conjunto, ampliando las desigualdades, desde la supresión de los derechos sociales y la destrucción del medio ambiente.

Las fuerzas populares que le dieron la victoria a Lula -mujeres, negros, jóvenes, sujetos LGBTI+, pueblos originarios, trabajadores rurales y urbanos- defienden un proyecto popular de país, que enfrenta la explotación, la opresión, la exclusión, el hambre, la negación de derechos, la concentración de la tierra, la destrucción del medio ambiente y el envenenamiento de la naturaleza, los alimentos, el agua y las personas.

La superación de esta violencia entre la clase obrera en su conjunto será el punto de partida para la construcción de un Brasil del tamaño de nuestros sueños, como afirmó el presidente Lula en su discurso de toma de posesión. Necesitamos derrotar las prácticas del discurso de odio, las noticias falsas, el fundamentalismo, la intolerancia religiosa y la manipulación mental.

Ante estos desafíos, la Coordinación Nacional del MST, reunida en Luziânia GO, con sus más de 450 delegados y delegadas, de todos los estados de Brasil, reafirma sus compromisos:

Impulsar la participación popular para orientar el rumbo del país, a través de la movilización permanente y la continuidad de la lucha contra el fascismo en Brasil y en el mundo; Defender la Reforma Agraria Popular como indispensable para la producción de alimentos sanos y la superación del hambre; Frente al modelo agroindustrial, que concentra la tierra, destruye la naturaleza, promueve la deforestación y nos envenena con pesticidas. Este modelo no paga impuestos, solo produce commodities y no alimenta al pueblo; Combatir la crisis climática, garantizando los derechos de los pueblos y de la naturaleza, con medidas reales contra la deforestación, la degradación y el aumento de emisiones. ¡No a la economía verde y sus falsas promesas! Denunciar y movilizarnos permanentemente contra todas las formas de violencia, discriminación, racismo, misoginia, LGBTIfobia e intolerancia religiosa, fomentadas por el agrocoupismo y el bolsonarismo fascista; Acumular fuerzas en el próximo período, mediante la articulación entre las organizaciones populares del campo y de la ciudad, ejerciendo la solidaridad de clase y la unidad en la lucha, entendiendo que sin organización, formación y movilización popular no habrá un verdadero cambio en el país.

Estamos comprometidos a cultivar la solidaridad y construir la organización necesaria

de nuestro pueblo.

Continuaremos con nuestro Plan de Plantar Árboles, Producir Alimentos Saludables.

Priorizaremos la lucha por la educación del pueblo, en las campañas de alfabetización y en los procesos de formación política y batallas de ideas.

Defendemos la soberanía de todos los pueblos y condenamos los bloqueos económicos, las bases militares, las guerras y las agresiones imperialistas en todo el mundo, que solo garantizan un mercado para la industria armamentística y provocan muertes.

Nos sumaremos a todos los que defienden a los pueblos originarios y exigimos la demarcación de las tierras quilombolas e indígenas, para que no se repita la tragedia que enfrenta el pueblo yanomami.

¡La lucha es nuestra fuerza! La organización es nuestra base y una sociedad justa, solidaria y socialista es nuestro camino.

¡Viva la lucha por la Reforma Agraria Popular! Viva el legítimo derecho del pueblo a ocupar las tierras y romper los cercos de destrucción. ¡Seguiremos caminando rápido, hacia los 40 años del MST!

FGB
Federación Gráfica Bonaerense
SÓLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO

El extractivismo como cultura

Por Raúl Zibechi

El modelo extractivo es mucho más que una política económica. En el libro «No secarán la tierra», de la editorial Grito Manso, Raúl Zibechi afirma que la explotación de la naturaleza es reflejo de un modo de pensar y actuar que domina mentes, cuerpos y sociedades. Las diferencias con las luchas obreras del siglo XX y los actuales espacios que construyen alternativas.

A medida que el extractivismo y los procesos políticos asentados en ese modelo comienzan a mostrar grietas, por la abrupta caída de los precios de las commodities, estamos en mejores condiciones para comprender sus características profundas y las limitaciones de los análisis anteriores. Una de ellas, y debemos asumir la autocrítica en primera persona, consiste en haber mirado primordialmente el costado ambiental y depredador de la naturaleza del modelo de conversión de los bienes comunes en mercancías.

Ahora podemos dar un paso más, algo que ya hicieron los zapatistas hace más de una década, cuando definieron el modelo como la «cuarta guerra mundial». El otro error de bulto fue considerar el extractivismo como modelo económico, siguiendo el concepto de «acumulación por desposesión» de David Harvey. En suma, al error de haber centrado las críticas de modo casi excluyente en lo ambiental se sumó el economicismo del que adolecemos muchos de los formados en Marx.

El capitalismo no es una economía sino un tipo de sociedad (o formación social), aunque evidentemente existe una economía capitalista. Con el extractivismo sucede algo similar. Si la economía capitalista es acumulación por extracción de plusvalor (reproducción ampliada del capital), la sociedad capitalista produjo la separación de la esfera económica de la política. La economía extractiva, de conquista, robo y pillaje, es apenas un aspecto de una sociedad extractiva, o una formación social extractiva, que es la característica del capitalismo en su fase de dominio del capital financiero.

Más allá de los términos, interesa subrayar que vivimos en una sociedad cuya cultura dominante es de apropiación y robo. ¿Por qué hacer hincapié en la existencia de una cultura extractivista diferente de la hegemónica en otros periodos del capitalismo? Porque nos ayuda a comprender de qué se trata el mundo en el que vivimos y las características del modelo contra el que nos rebelamos.

Para comprender mejor en qué consiste esa cultura, sería necesario compararla con la cultura hegemónica en periodos anteriores, por ejemplo, durante el predominio de la industria y el Estado desarrollista. En aquel lapso, los trabajadores manuales de la industria sentían orgullo por su oficio y por ser productores de riqueza social (aunque una parte sustancial fuera apropiada por el patrón). Ese orgullo tomaba forma de conciencia de clase cuando se identificaban los intereses propios mediante la resistencia a los explotadores.

No era el orgullo tonto de quien se cree superior, sino el resultado del lugar que tenían los obreros en la sociedad, lugar que no habían heredado sino construido en una larga y paciente lucha. Entre mediados del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX los obreros y a veces las obreras se formaron a la luz de la vela luego de extenuantes jornadas de doce horas de trabajo, crearon espacios propios de encuentro y ocio (ateneos, teatros, bibliotecas, cooperativas, sindicatos), instituyeron formas de vida con base en la ayuda mutua, crearon maravillas como la Comuna de París y la Revolución de Octubre, además de una larga decena de insurrecciones urbanas. Tenían motivos para la autoestima.

En la vida cotidiana la cultura obrera giraba en torno al trabajo, la austeridad por convicción, el ahorro como norma de vida y la solidaridad por religión. El mameluco de trabajo y la gorra eran señas de identidad con las que andaban por sus barrios, porque no querían vestirse como los patrones; todo en sus vidas, desde la vivienda hasta los modales, los diferenciaba de los explotadores. Esa cultura tenía sesgos opresores, como bien saben las mujeres y los hijos e hijas de los obreros industriales. Pero era una cultura propia, basada en el autocultivo de sí mismos, no en la imitación de los de arriba.

Este largo rodeo pretende llegar a un punto nodal: la cultura obrera podía conectar con la emancipación. La cultura extractivista va a contrapelo. Aunque portaba elementos opresivos, aquella cultura contenía aspectos valiosos, potencialmente anticapitalistas. La cultura extractivista es el resultado de la mutación generada por el neoliberalismo, a caballo del capital financiero. El trabajo no tiene el menor valor positivo, lugar que ocupan ahora el pillaje y sus contracaras, el consumismo y la ostentación. Donde antes había orgullo por hacer, la cultura gira ahora en torno al pavoneo de marcas y modas. Mientras los obreros de antaño condenaban el robo, por razones estrictamente éticas, hoy se festeja la apropiación, aun cuando la víctima sea vecina, amiga y hasta familia.

No toda la sociedad luce esta forma de vivir, ciertamente. Pero son modos que han ganado terreno en sociedades en las que los jóvenes no tienen empleo digno ni un lugar en la sociedad, ni la posibilidad de labrarse un oficio trabajando, ni conseguir un mínimo ascenso social luego de años de esfuerzos. Ni memoria de aquel pasado, que es lo más pernicioso, ya que atenta contra la dignidad.

El extractivismo ha evaporado los sujetos, porque en la llamada «producción» sencillamente no los hay. Incluso en la esfera de la reproducción el sistema se esfuerza por mercantilizarlo todo, desde los nacimientos hasta la alimentación, arremetiendo contra el papel central de las mujeres en esos espacios. De ahí la importancia de las microresistencias: el tianguis, el barrio, los territorios populares, los espacios colectivos del más diverso tipo. Ellas alimentan las grandes rebeliones. Si es cierto que la cultura hegemónica bajo el extractivismo obstruye los procesos emancipatorios, la organización y las resistencias estamos ante la necesidad imperiosa de trabajar a contrapelo de esa cultura. Los cimientos del mundo nuevo están ahí, en la vida cotidiana. Por eso el empeño en los trabajos colectivos, en todas las resistencias. Esos trabajos moldean una cultura nueva, que rescata lo mejor de la cultura obrera e intenta (no siempre) acotar las opresiones.

Argentina
Bienvenidos
a la Argentina.
Nuestro mundo
@marcapaisar

«El cambio no es posible sin el pueblo»

Por Camilo Rengifo Marín

El presidente de Colombia, Gustavo Petro, afirmó que necesita del apoyo popular para implementar las reformas sociales que propone su Gobierno y que la oposición rechaza.
Desde la Plaza de Armas de la Casa de Nariño, sede del gobierno central en Bogotá, miles de manifestantes que se congregaron para defender los cambios que plantea Petro y que serán tratados por el Congreso.

«El cambio no es posible sin el pueblo. Lo que eligió la gente no es solamente a una persona. Fue devolver al pueblo poder, y eso tiene que expresarse en la realidad histórica, en los días cotidianos», dijo el presidente colombiano. Y añadió que las reformas que proponen pueden convertirse en leyes **«si la sociedad colombiana quiere».** «Quien ganó (las elecciones) fue el pueblo y el pueblo quiere el cambio de Colombia. Vamos por los cambios hacia un país democrático y en paz», arengó.

Ojo con el Congreso

Antes de ser promulgada por el presidente colombiano, el proyecto de ley deberá superar cuatro debates en las dos cámaras del Congreso, donde puede sufrir mutilaciones o modificaciones, e incluso ser rechazado, aunque el gobierno viene consolidando una mayoría con sectores centristas e incluso de la centroderecha.

La esencia de las reformas en materia de salud, pensiones y laboral reside en sustituir la mercantilización impuesta durante el largo periodo neoliberal por un sistema basado en los derechos y en la verdadera democracia: que sea el pueblo y no el dinero quien mande en el Congreso, los juzgados y en el palacio presidencial. Petro, exalcalde de Bogotá, llamó a sus compatriotas a convertirse en una multitud consciente de que tiene en sus manos tanto el futuro como el presente.

A contrapelo de la lógica neoliberal de poner a las grandes mayorías al servicio de la plutocracia, difundida constantemente por los medios hegemónicos de comunicación, afirmó que es el mundo económico el que debe entender el clamor social, tras denunciar que el régimen pensionario está diseñado para las corporaciones, no para los trabajadores, y que el modelo de salud privatizado hace a la muerte ensañarse ahí donde hay pobreza.

Condensó el significado de su programa en el exhorto a dejar de ser oligarquía y pasar a ser democracia. El momento histórico que vive Colombia es similar al de Argentina, Chile o México, donde el mandato presidencial se ve acotado y/o saboteado por una sobrerrepresentación de las fuerzas opositoras en los Congresos, que fungen como personeros de intereses oligárquicos derrotados en elecciones y ejercen un poder fáctico de veto sobre los nuevos rumbos elegidos en las urnas.

En algunos casos subvierten el orden democrático derribando gobiernos elegidos de manera democrática, legal y legítima, como sucedió en diciembre pasado en Perú y en 2016 en Brasil. Los parlamentos degeneran en trincheras de intereses corporativos y corruptos que pervierten el sistema de contrapesos y el principio de separación de poderes para obstaculizar la soberanía popular.

Cuando un gobierno progresista intenta introducir cambios, los voceros intelectuales y mediáticos de las oligarquías defienden leyes e instituciones creadas para imponer y perpetuar el neoliberalismo como si fueran el núcleo mismo de la vida democrática: llaman democracia a un sistema diseñado expresamente para excluir al pueblo de la toma de decisiones trascendentales, señala un editorial del diario mexicano La Jornada.

Las calles defienden las reformas

Miles de personas salieron a las calles de las principales ciudades de Colombia este martes para respaldar las iniciativas legislativas con las que Petro busca reformar los sistemas de salud y pensiones para fortalecer la participación estatal.

El gobierno divulgó el texto de su reforma a la salud, que pretende reducir la participación privada en el sistema para fortalecer las capacidades del Estado fortalecer la atención primaria, la prevención de enfermedades y llevar la atención sanitaria a todos los rincones del país-, iniciativa resistida por políticos de derecha y el gremio de las empresas que se encargan actualmente de los servicios de salud.

La propuesta denominada El Cambio hacia una Salud para la vida consta de 152 artículos y se rige por el principio de universalidad, para que ningún colombiano quede excluido. «Lo que queremos es que una médica pueda ir a atender en la casa de una familia campesina, por muy alejada que esté», explicó Petro.

La reforma buscará quitar el poder a las actuales Entidades Promotoras de Salud (EPS), privadas, que son las actuales intermediarias entre los contribuyentes y quienes prestan el servicio. El proyecto es una de las más importantes propuestas por el gobierno de Petro enmarcada en su política de Paz Total, subraya que la salud es un derecho y no debe ser un privilegio o un negocio.

Sindicatos de obreros, educadores y trabajadores de salud, entre otros, respondieron desde la mañana a la convocatoria del primer gobierno de izquierda en la historia de Colombia, que presenta esta semana una ambiciosa batería de reformas al Congreso, donde tiene mayoría gracias a una coalición con partidos de centro y derecha moderada.

Petro recordó que el «cambio» fue la palabra presidencial, por lo cual votaron millones de personas. «No puede ser un cambio de mentiras, de maquillajes. Solo si el pueblo abandona a su gobierno es que el cambio puede detenerse. Y será más profundo en la medida en que las mayorías nos acompañen», afirmó el jefe de Estado.

Las marchas y concentraciones fueron denominadas «El gran diálogo social» y tienen como punto de encuentro la Plaza de Armas, aunque también se desarrollaron en otros espacios públicos del país. Desde allí se realizará la **«socialización y pedagogía»** de la reforma de salud, que será radicada este lunes en el Congreso, según un trino del mandatario.

El Gobierno presentó la semana pasada el Plan Nacional de Desarrollo (PND), el proyecto de ley que establece los objetivos para los próximos cuatro años (2022-2026), una hoja de ruta para la Administración que debe ser aprobada por el Congreso.

Hasta el momento, su Gobierno solo divulgó el lunes el texto de su reforma de salud. Sumado a ello, Petro anunció este martes «la reforma pensional», para mejorar las condiciones de **«los viejos y las viejas» de Colombia,** hoy buena parte bajo un régimen de administración privada. «Los dos señores banqueros no me quieren porque he propuesto esto. Claro que no», dijo el presidente.

Petro anunció también que presentará un proyecto de reforma laboral que modifique «la ley 50, la ley del neoliberalismo. Pretendemos que el día termine a las 6 de la tarde, no a las 10 de la noche. Pretendemos que sábado y domingo se consideren días de descanso. Y que por tanto, al trabajar más allá de las 6, o un domingo, haya unas extras», dijo.

Recordó a los desmemoriados que Colombia está en el último lugar de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) respecto a condiciones de sus trabajadores.

José Luis Méndez Méndez: “Los tiburones que nunca se harán vegetarianos"

Por Geraldina Colotti

El escritor y docente, diplomático de larga trayectoria, José Luis Méndez Méndez, ha escrito importantes libros sobre los ataques imperialistas a la revolución cubana y sobre la utilización de mercenarios refugiados en el exterior para multiplicar los efectos del bloqueo. Entre estos, «Bajo las alas del Cóndor», «La Operación Cóndor contra Cuba» y «Demócratas en la Casa Blanca y el terrorismo contra Cuba».

Conversamos con él sobre las agresiones a Cuba, que comenzaron oficialmente el 7 de febrero de 1962, cuando el entonces presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, declaró la imposición de un bloqueo unilateral. Cuatro días antes había firmado el decreto para implementarlo de manera total. Méndez señala, sin embargo, que "ya el 20 de enero de 1959, apenas veinte días después de la victoria, se anunció el tenor de la agresión con la llamada Operación Verdad. Aprovechando un encuentro internacional de periodistas en La Habana, se orquestó una campaña de difamación para desvirtuar el sentido de los juicios que entonces se realizaban contra los represores a sueldo del dictador Batista. Y ya desde 1959-60 Estados Unidos había impuesto medidas coercitivas, dejando de comprar el azúcar de un país como el nuestro, monoproductor".

En todos estos años, el bloqueo ha estado acompañado de una campaña de denigración del socialismo cubano, que hoy pinta a una sociedad al borde del colapso. ¿Cuál es la situación?

Por el efecto acumulativo del bloqueo, de las más de 243 medidas coercitivas unilaterales, los desastres naturales y los accidentes, los daños acumulados en el período especial tras la caída de la Unión Soviética, y luego también los costos de la pandemia, para que nos recuperemos de un daño sólo significa volver a la situación anterior al último ataque. No hay manera de recuperarse realmente hasta cuando sigue el bloqueo. Hay que mirar las causas, no sólo los efectos, y quien no lo sepa hacer puede ser víctima de la propaganda, que no ha dejado de apuntarnos con una acción subversiva que, combinando diversas formas de ataque, pretende provocar una erosión interna para poder aplicar el famoso manual de Jean Sharp del golpe suave y las «revoluciones de color»: dentro y fuera del país.

¿Qué recuerdas de la revolución?

Yo tenía 10 años. Mi padre planchaba en un hotel, mi madre era ama de casa. Todos vivíamos en una habitación, una familia de cinco hijos, una familia revolucionaria. El 1 de enero de 1959 recuerdo salir a romper los parquímetros con una barra de metal, porque eran una herramienta muy odiada para extorsionar a la gente. Yo ya era parte de un comando de jóvenes, que surgió de un grupo de Boy Scouts, que luego se convirtió en una patrulla juvenil. Fui alfabetizado por los rebeldes en la Sierra, luego me quedé con los soldados y milicianos para alfabetizarlos yo mismo en la provincia oriental donde estaban combatiendo. Después seguí el curso de la revolución hasta que entré a la universidad. Estudié cinco años en la Unión Soviética. Participé en varias misiones diplomáticas a Nueva York, Nicaragua y luego Panamá. Estuve allí como cónsul general durante la invasión estadounidense.

¿Y cómo te fue?

Era una situación muy complicada, porque había mucho personal en tránsito hacia La Habana de países que no tenían relaciones con Cuba, cuando empezó la invasión, que pasó a la historia como el golpe de diciembre, el 20 de diciembre de 1989. Allí estaban mezclados patrullas panameñas y norteamericanas. Los estadounidenses desarmaron a los panameños ya el 18. Y cuando George W. Bush anuncia la Operación Causa Justa, ya estaba todo bajo su control, no necesitaban llevar a cabo toda esa masacre. Sabían exactamente dónde estaba Noriega. Pero necesitaban usar la invasión como laboratorio, para probar las armas ultramodernas que luego se usarían bajo Bill Clinton contra Yugoslavia. En Panamá masacraron a la población de El Chorrillo. Gente muy pobre, casi todos negros, que vivían en barracones de madera edificados para la construcción del Canal. Tenía una hija de 8 meses, no fu fácil. Nuestra embajada fue rodeada por militares estadounidenses y mercenarios latinoamericanos de aspecto espantoso, seleccionados para intimidar. Como luego supe, cuando profundicé en el tema de los ataques mercenarios contra nuestro país, a partir de varios testimonios de los propios contratistas, los cubanos son los más feroces, y han actuado así en otros escenarios. Luego, una vez tomado el territorio, llegaron también los batallones ideológicos norteamericanos, de apariencia inofensiva, evidentemente de piel blanca, que deben intervenir cuando el país ya ha sido ocupado: dan caramelos, ayudan a los ancianos a cruzar la calle para interactuar con la población. Cuba no reconoció al gobierno de Endara Galimany, quien se instaló en una base militar, pero logramos permanecer allí durante 25 meses para proteger a los aislados, incluido un diputado del PRV que había luchado contra la invasión en el barrio de San Miguelito, Lucho Gómez. Una situación diplomática sin precedentes. Cuando nos cortaron la comida, logramos sobrevivir gracias a la entonces embajadora de Venezuela, Tibisay Urdaneta, que hizo venir un avión de Caracas y que renunció a la inmunidad diplomática para que lo inspeccionaran y lo dejaran pasar.

José Luis Méndez Méndez, escritor revolucionario.

Un esquema que Trump también ha intentado aplicar a Venezuela…

Reajustan viejas tácticas a nuevos contextos. Por ejemplo, la invención de las «damas en blanco» no es nueva. Viene del «proyecto golpe», en el que participan muchas agencias estadounidenses. Hay figuras clave como fue la de John Maisto, entonce embajador ante la OEA, en Nicaragua, en Venezuela, que tenía la tarea de subvertir gobiernos de la misma manera. En Filipinas participó en la caída de Marcos fundando el Movimiento por unas elecciones libres y democráticas. De allí pasó a Panamá donde creó la Cruzada civilista nacional, con pañuelos blancos, las caravanas «pacifistas». Lo conocí en Panamá. Estaba casado con una filipina. El 20 de diciembre salió del país: su tarea había terminado. Su Cruzada Civilista se asemeja a la llamada «desobediencia civil» organizada para desestabilizar a Venezuela y Cuba: y no lo lograron, ni lo lograrán. Pero continuarán. Ya haya en el gobierno norteamericano republicanos, más proclives a los negocios, o demócratas, más oblicuos en las decisiones, su propósito contra Cuba no cambia: ellos son tiburones que nunca se harán vegetarianos.

SALUDAMOS LA PUBLICACIÓN DE LA EDICIÓN CUBANA DE RESUMEN LATINOAMERICANO

Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo y con el Gobierno de Cuba.

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO (ATE) ARGENTINA

La ultraderecha cruceña no quiere la revolución: ¿es hora de una contraofensiva implacable?

Por Jhonny Peralta Espinoza

Se dice que el totalitarismo se puede entender como un régimen que subordina todos los actos individuales a un aparato estatal o político y a su ideología, por tanto, el cruceñismo oligárquico es un régimen totalitario, porque mediante la violencia y la dominación pretende imponerse y lograr hegemonía política en territorio cruceño y, si es posible, a nivel nacional, donde cada acto personal se oriente al federalismo o al separatismo o a la caída del gobierno. Esto también va para aquellos que, a nombre, dizque, de una lucha contra la renovación o reconducción del proceso de cambio, quieren callar voces disidentes y diversas Que lo único que consiguen es mostrarse tal como son, totalitarios y conservadores.

A Fernando Camacho se le acabó la impunidad con que se movía para desestabilizar al país.

Camacho, Larach, Valverde, Calvo… ¿El huevo de la serpiente?

Los sectores cruceños dominantes, económicamente hablando, a través de sus lacayos pretenden instalar la narrativa que la Santa Cruz pujante y productiva debe asumir la responsabilidad de las grandes decisiones políticas y económicas del país, a esto lo denominaron "una nueva relación política con el Estado"; pero lo paradójico es que este planteamiento lo representan los Camacho, Larach, Calvo, Cochamanidis, Marinkovic, Castedo, Antelo, Costa, quienes desde hace varias décadas son los exponentes más preclaros del clasismo, machismo, etnocentrismo, autoritarismo, violencia y racismo.

Encarnan el clasismo, porque esta ultraderecha sirve sin fisuras y de la manera más radical a los intereses de los ricos; ejercen el machismo, porque son la punta de lanza de su guerra cultural para combatir los avances que se vienen dando en la igualdad de género (ven el rol que tiene el comité cívico femenino cruceño); son racistas, porque uno de sus afanes más reconocibles consiste en señalar a grupos humanos con una determinada identidad cultural como los responsables de los males socioeconómicos reales o de problemas inventados (los kollas nos han llevado a esta crisis); autoritarios, porque la derecha cruceña no aspira a revoluciones, y su primer llamamiento es contra la diferencia, contra los que piensan distinto; violentos, porque sus propuestas se hacen con pateaduras, instituciones quemadas, humillaciones a mujeres de pollera y, si es necesario, masacres.

Entonces cómo llamar a la derecha cruceña, ¿ultraderecha, posfascismo o fascismo?

Desde el punto de vista conceptual, es evidente que Camacho y compañía no es una mera repetición de fascismos pasados, pero el irracionalismo de la derecha cruceña le lleva a practicar el culto de la acción por la acción; repiten hasta el cansancio que lo mejor es haber nacido en tierras cruceñas, origen de su etnocentrismo; y no dejan de ser elitistas, característica típica de la ideología reaccionaria, ya que todos los elitismos aristocráticos y militaristas, siempre han despreciado a los débiles (recuerdan al militar seudo masista que nos dijo liwi liwis); y, por último, como en la ideología fascista, están educados para convertirse en héroes, un heroísmo vinculado al culto de la muerte.

Pero no queremos complicarnos, sino simplificar las cosas y que este artículo sea útil al activismo político, y a una estrategia de derrota de la derecha cruceña.

El paro de 36 días, la exigencia del comité cívico cruceño de una nueva relación política con el Estado, la amenaza del revocatorio del compañero Lucho en caso de que no haya amnistía política para los masacradores, y todo lo que escribe la prensa lacaya sobre la inviabilidad del Estado plurinacional, acusaciones de narco Estado y corrupción; buscan claramente el derrocamiento del gobierno por cualquier camino y que obedece a un plan, y aunque vayan desarmados a sus cabildos, cuando llega la hora de vengarse de los indios, solo conocen el lenguaje del bazucaso, de los bates y las patadas, siempre esperando que una chispa incendie al país.

El cruceñismo elitista es un fenómeno de masas y no una invención de mentalidades fascistas; hay un hilo inconsciente y afectivo que los atraviesa a todos y los conecta: empresarios, dueños de medios de comunicación, banqueros, militares, policías, diputados y senadores, alcaldes, gobernadores, clase media y también clases populares; por tanto, es falso pensar que sus bases están manipuladas o son incapaces de escuchar al MAS.

¿El cruceñismo oligarca va camino del fascismo?

En octubre del 21, la derecha cruceña se movilizó con otros sectores en contra de la aprobación de la ley de legitimación de ganancias ilícitas, al final el gobierno retiro el proyecto y volvió la calma; en octubre del 22 nuevamente la oligarquía cruceña se enfrentó al gobierno con un paro indefinido por la realización del censo, la crisis se superó con la aprobación del censo en marzo del 24, ahora está preso Camacho, uno de los autores materiales e intelectuales del golpe del 19 y de las masacres en Senkata y Sacaba. ¿Todo esto significa la derrota táctica o estratégica de la derecha boliviana?

Cierto sector del MAS embriagado de verborragia, pedía a gritos que se lo meta preso a Camacho, acusando al gobierno de tener los pies tembleques, ahora que Camacho está preso, esta forma de ver al enemigo puede llevarnos a cometer errores de análisis.

Primero, comprender y medir la fuerza y la capacidad organizativa de la derecha cruceña por sus intereses y objetivos, no es lo aconsejable; porque como fracasaron en sus objetivos: no lograron el censo el 23, no se expandió su hegemonía, no convenció su federalismo, etc., y ahora Camacho y otros están encarcelados o prófugos, la victoria es un hecho. Esta forma de analizar y medir a la derecha por sus intereses pierde de vista la dimensión inconsciente y arbitraria que sustenta a las formaciones colectivas de la derecha, a sus acciones y a sus formas de subjetivación política. La construcción de esa subjetividad se sustenta en el odio al indio social, en el rechazo al masismo, en su etnocentrismo, y su fundamentalismo cristiano, que son elementos para construir relaciones de guerra contra el enemigo: los movimientos sociales; por tanto, la derecha y la extrema derecha crecen, no porque tengan una política comunicativa mejor, sino porque son capaces de *producir un tipo de subjetividad* (creencia, valores, afectos) con las cuales sintoniza luego su mensaje político.

Segundo, pensar que metiendo a la cárcel a todos los masacradores la victoria es un hecho, y por lo tanto, se resta importancia al carácter insurgente de la derecha, mostrándolos en su faceta patética y caricaturesca, como masa amorfa incapaz de pensar por sí misma y de construir un movimiento sólido de revuelta autoritaria; se acuerdan las declaraciones antes del golpe de estado de noviembre del 2019: "son cuatro gatos pitas", "se van a cansar", "hay que resistir y no hacer nada, porque son pocos". Pensar que esas bases derechistas son manipuladas, manejadas, que actúan en contra de sus intereses, es desconocer que hay empresarios y militares en servicio pasivo que apoyan y financian la logística, un aparato mediático de periodistas, canales de televisión-radio-prensa que difunden el odio y la violencia, que la pequeña burguesía, la policía y los militares siempre apoyaran el orden constitucional, olvidando que sus lealtades son volubles y, a medida que cambien, también lo hará país. Menospreciarla, despreciarla o ignorarla no es sólo un error de análisis, sino es deshonestidad.

"Quien hace la revolución a medias cava su propia tumba" Saint Just

Un primer paso para caminar por la descolonización es reconocer que tenemos una mentalidad colonial; o, por ejemplo, luchar por la despatriarcalización es asumir que nosotros los hombres tenemos privilegios sobre las mujeres, porque para la izquierda es harto difícil y problemático asumirse como opresores de las mujeres ¿también será sobre los y las indias? Entonces, si somos coherentes con nosotros mismos, la revolución democrática y cultural nunca paso de ser una retórica verbal, así como, afirma R. Zibechi, "se puede reducir la pobreza sin tocar las redes del capital financiero". Y una clave para justificar lo que afirmo es que

En Santa Cruz el fascismo y el macartismo son moneda corriente en un sector de la clase media blanca.

cuando las izquierdas gobernaron en países de estas tierras, siguieron anclados en el capitalismo puro y duro: veneraron la meritocracia, el consumismo, el hedonismo y el individualismo, sin tocar los privilegios de los más ricos, de las multinacionales, del gran capital.

Desde 1999 con la victoria de Chávez hasta 2012 cuando Lugo fue derrocado por un golpe constitucional, el progresismo de izquierda o la izquierda institucionalizada, produjo una militancia, si es que se puede llamar así, divorciada de la rebeldía, la desobediencia y la transgresión, prácticas políticas que nos heredó, en particular, el Ché. La izquierda caviar ha echado por la borda dos generaciones, las mismas que son incapaces de la indignación social, cuando los indios y las indias siguen siendo los más desfavorecidos, cuando hay deudas sociales como en salud y educación; una izquierda institucional junto a sus generaciones incapaces de imaginar proyectos transformadores, porque carecer de referentes, de imaginarios, de creencias que les señalen un futuro colectivo.

Hoy tenemos la impresión de que el proceso de cambio está llegando a su fin, por una postura defensiva y administrativa del Gobierno y una posición reaccionaria de corrientes internas del MAS, se impone una consigna de facto: defender lo conquistado, en medio de condiciones materiales más difíciles; y los horizontes que plantean son limitados, así lo confirman Arce Catacora "estamos saliendo adelante y estabilidad económica", Morales Ayma "revolución en la revolución"; Quintana "reforma de la justicia y reestructuración de los militares y policías". En estas condiciones de estancamiento de propuestas y una crisis mundial que se avecina, lo más conservador es defender lo que hay: la descolonización conviviendo con el racismo histórico y estructural; la despatriarcalización con el exterminio cotidiano de las mujeres; la estabilidad económica abrazada a la fuga de divisas por la expoliación del oro, el contrabando de diésel y una gasolina subvencionada para los agroindustriales chantajistas; una militancia apoltronada mirando de reojo el desmoronamiento del proceso de cambio. En total una distopia en la que el Gobierno y el MAS o se hunden o deciden la reconducción desde la política pura y dura.

El problema con este rumbo es que tiene todos los elementos de una catástrofe autocumplida, y a pesar de que la derecha está en un momento de reflujo y rearticulación de fuerzas, saben que en política hay una ley que se mantiene: mientras más débil es el gobierno, más audaces y más numerosos se vuelven día tras día.

AAPM
Transformando el presente, construyendo el futuro.
ASOCIACIÓN AGENTES DE PROPAGANDA MÉDICA.

Suteba

ATE
ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO
Consejo Directivo Nacional

FOETRA Sindicato Buenos Aires
Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden // Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningun tipo de condicionamiento
Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral
Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente
Tte.Gral Peron 1435 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1037)
4375 5926 www.foetrabsas.org

Derrota de la derecha, ¿resurrección del correísmo?

Por Pablo Ospina Peralta

Las elecciones regionales han dado la victoria a los candidatos del expresidente Rafael Correa en las ciudades de Quito y Guayaquil, las más importantes del país, y han sellado la derrota del presidente Guillermo Lasso en un referéndum que dejó en evidencia el descontento Con la gestión del mandatario de centroderecha.

Paola Pabón volvió a ratificar su liderazgo en Pichincha, y se convierte en la mejor carta a futuro del "correoso".

Ecuador concurrió a las urnas el domingo 5 de febrero para renovar gobiernos locales, parroquiales, municipales y provinciales. También se escogían siete integrantes del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, el llamado «quinto poder», encargado de la designación, mediante concursos de méritos, de los titulares de los organismos de control del Estado: la Contraloría, la Fiscalía y la Procuraduría, entre otros. Finalmente, el gobierno de Guillermo Lasso, en funciones desde 2021, propuso ocho preguntas de un referéndum para enmendar la Constitución y un conjunto de leyes conexas en temas como inseguridad, reforma política y protección ambiental.

Las preguntas de la consulta popular habían sido parte de una larga telenovela, cuyos primeros capítulos se escribieron en medio de los conflictos entre Lasso y la mayoría opositora de la Asamblea Nacional. En medio de constantes vacilaciones y pasos atrás, dos años después de entrar en funciones, el gobierno sacó de la manga ocho preguntas diseñadas para ganar apoyo popular y debilitar a la oposición: desde permitir la extradición de narcotraficantes hasta reducir el número de parlamentarios y quitarle todas las atribuciones significativas al Consejo de Participación Ciudadana y Control Social.

Durante la campaña, las encuestas dieron consistentemente una clara ventaja al «sí», e incluso la encuesta a boca de urna contratada por un medio de comunicación el día de la votación dio por sentada la victoria para el gobierno. Pero, en un vuelco inesperado que tomó al oficialismo por sorpresa, la victoria del «no» se confirmaría dos días más tarde en todas las preguntas. Si el gobierno buscaba un poco de oxígeno en su batalla con la oposición, le salió el tiro por la culata: la dimensión del rechazo popular a la gestión y de la desconfianza en las intenciones de Lasso es abrumadora. Acosado por la ineptitud y empantanado en la ortodoxia fiscal para gestionar la inesperada bonanza económica provocada por el alza de los precios del petróleo, Lasso está contra las cuerdas por las cifras de inseguridad y desempleo, que han alcanzado niveles sin precedentes. La caída en picada de su popularidad resultó imposible de detener luego de la exitosa campaña de vacunación al inicio de su gestión.

Las elecciones locales ratificarían el veredicto del referéndum. El partido de Lasso, el Movimiento Creando Oportunidades (CREO), perdió la única prefectura provincial que tenía y no ganó ninguna otra; de los tres alcaldes municipales de capitales provinciales que tenía, se quedará solo con el de la ciudad amazónica de Zamora, en el sur-oriente del país. Hasta el momento, CREO habría ganado unas 10 alcaldías en todo el país, cuando en 2019 obtuvo 32.

Junto al monumental descalabro del gobierno, también resultaron ampliamente perdedores el Partido Social Cristiano (PSC), representante de la derecha empresarial, que debió renunciar a sus bastiones de Guayaquil y Guayas, donde había ganado por 30 años ininterrumpidos, y la Izquierda Democrática (ID), un partido socialliberal que emergió como gran sorpresa en las elecciones presidenciales de 2021 y que solo consiguió media docena de alcaldías, entre la cuales figura la de la sureña ciudad andina de Cuenca, antaño su bastión electoral.

Hay tres grandes ganadores de las elecciones locales. En primer lugar, el partido Revolución Ciudadana (RC), del expresidente Rafael Correa, que ganó ocho prefecturas provinciales sobre 23, entre ellas las más grandes del país: Pichincha, Azuay, Manabí y Guayas. RC ganó también las alcaldías de Quito y Guayaquil, y otras tres capitales provinciales. Este resurgimiento luego de la debacle de 2019 se debió a un esfuerzo de atraer antiguos partidarios, en especial autoridades locales en funciones, y a otras alianzas locales, casi todas digitadas desde Bélgica, donde reside el exmandatario. La flexibilidad estratégica para seleccionar los perfiles de las candidaturas depende crucialmente de esa centralización orgánica: RC atrajo a dirigentes deportivos (el alcalde electo de Guayaquil), a exmilitantes del correísmo que se habían salido de sus filas (la prefecta en funciones de la provincia costera de Santo Domingo, que consiguió la reelección) o dirigentes locales que habían terciado en las elecciones pasadas junto al PSC (como el prefecto en funciones de Santa Elena, también en la Costa, que perdió la reelección). El deterioro económico actual contribuye también a realzar el pasado de una administración que convivió con la prosperidad del boom de los commodities.

El segundo ganador es el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik, el movimiento electoral ligado a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), que ganó siete prefecturas (había ganado cinco en 2019). Se trata, en este caso, de prefecturas más pequeñas, de provincias marginalizadas, con importante presencia indígena, salvo la de Tungurahua, en la Sierra central, una provincia más grande y dinámica, donde también ganó por primera vez la alcaldía de Ambato, su capital, una mujer indígena. La flexibilidad en las alianzas electorales de Pachakutik se explica por un factor diferente al del correísmo: la extrema descentralización de su estructura organizativa. Hubo desde alianzas con CREO en la amazónica provincia de Orellana hasta el acuerdo electoral en la provincia de Pichincha con el exalcalde de Quito Jorge Yunda, acusado de corrupción durante la pandemia y destituido. La alianza con Yunda facilitó una votación histórica de 25% para el candidato indígena a la prefectura de la provincia, Guillermo Churuchumbi, exitoso exalcalde de la ciudad de Cayambe, al norte de Quito.

El tercer ganador es una variopinta constelación de partidos locales, de alcance provincial o municipal, que, en la muestra de resultados de 114 alcaldías, se queda con 31. Cada configuración local es diferente y no se pueden hacer grandes generalizaciones sobre estos movimientos locales, salvo que su número viene aumentando desde hace una década (fueron 26 alcaldías en manos de agrupaciones locales en 2014, 41 en 2019 y podrían superar los 50 en 2023), lo que denota la prolongada crisis terminal de los partidos o movimientos políticos nacionales.

¿Dibujan estos resultados un panorama de lo que cabría esperar para las elecciones nacionales de 2025? En la derecha política la recuperación se ve como los dioses griegos: bella y lejana. Ni CREO ni el PSC parecen poder encarnar una esperanza real. En el centro, las expectativas de ID de representar una opción «moderada» al gobierno de Lasso se han debilitado considerablemente.

De los dos ganadores, el expresidente Correa aparece como el gran elector futuro. Pero hay una diferencia esencial entre las elecciones nacionales y las locales: en estas últimas no hay segunda vuelta. El partido de Correa ha demostrado ser el mejor posicionado para las primeras vueltas, cuando es decisivo contar con un «voto duro» de 25% del electorado que puede elevarse unos puntos según la calidad del candidato o de la campaña. Eso basta por el momento para ganar gobiernos locales (en Quito, Pabel Muñoz ganó la alcaldía con 25%). Pero ha demostrado también ser insuficiente. El desempeño del correísmo es más débil en las segundas vueltas, porque en el balotaje no cuentan solo las adhesiones sino, sobre todo, los rechazos, que fueron los que impidieron el triunfo de Andrés Arauz en 2021. Pachakutik parece tener mejores posibilidades en una segunda vuelta, si es que las heterogéneas bases sociales indígenas y sus aliados logran organizarse para tener una opción viable, ideológicamente coherente y unitaria en la primera, lo que es su desafío más difícil.

Otro dato relevante es que está prácticamente descartada cualquier alianza entre ambos movimientos ganadores. Para prueba, un botón: a pesar de la flexibilidad enarbolada por RC y Pachakutik a la hora de buscar aliados, en ninguna de las 221 circunscripciones municipales hubo en 2023 alianzas entre ellos. La distancia sigue siendo tan irreconciliable como en los últimos años.

Pero existe otra opción. En la elección de los siete consejeros del Consejo de Participación hubo 45 candidatos y candidatas que competían por demostrar que no tenían lazos con ningún partido, con ningún político, que no ostentaban trayectoria política alguna, que no respondían a ningún interés. Pero eso mismo impedía todo criterio de discernimiento entre los electores: 45 desconocidos sin pasado ni futuro en la vida pública. Esa elección de consejeros, donde cinco millones de votos nulos o en blanco casi triplicaron el voto del mejor ubicado de los candidatos electos, podría ser el anticipo de un sistema político sin partidos, donde en cada comicio aparecen nuevos aparatos electorales desconocidos para respaldar a candidatos sin historia ni trayectoria ni ideología discernible. Dichos aparatos se desvanecen en la elección siguiente dando paso a otros nuevos en la subsiguiente.

El desconcierto y la desconfianza pululan en ese sistema sin referentes políticos o ideológicos visibles. En el Ecuador forjado en ese panorama podría aparecer algún demiurgo llegado en paracaídas desde ningún lugar. Y en esa lotería, tienen más oportunidades los más poderosos y ricos, no los más organizados.

**Historiador. Es docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos y militante de la Comisión de Vivencia, Fe y Política.*

8 de marzo, nuestro homenaje a las mujeres luchadoras del Perú

Las mujeres que nos representan en este contexto de dictadura son muchas. Aquí algunas de ellas y quienes como ellas están luchando en las calles con su presencia, con su voz, con su valentia, con su solidaridad, con su arte, con su ternura y con su resistencia. Todo nuestro amor para las compañeras y compañeres que tejen redes solidarias, que coordinan, que gestionan, que preparan alimentos, que abren sus puertas, que refugian, que sostienen, que difunden, que informan, que se organizan y que siguen luchando.

Esas son las mujeres que nos representan: las que aman al pueblo. La dictadora sigue utilizando su identidad de mujer de provincia para manipular, mentir y seguir matando con total impunidad. Por eso: ninguna mujer con Dina. Ninguna marika. Ningune de nosotres. Dina no nos representa.

¡Argentinas y argentinos están calientes!

Por Juan Guaján

El calentamiento global no es un simple frase sino que significa una de las consecuencias más graves del capistalismo mundial.

El título no se refiere al comentario de panelistas de algún vulgar programa televisivo sobre chismografía del ambiente artístico.

Se trata de algo mucho más serio, grave y preocupante: La ola de calor que invadió a gran parte de nuestro territorio y nos tuvo a mal traer por varios días.

Una oleada supone al menos 3 días y sus noches que -de modo consecutivo- tienen temperaturas superiores a las habituales para esta época y cada lugar.

Según el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) estamos asistiendo a oleadas de calor que duplican a los niveles conocido en décadas anteriores. Estas oleadas, además de ser más frecuentes, abarcan áreas mayores y alcanzan a más personas.

Ese incremento formaría parte del cambio climático que se está produciendo. Eso se traduce en varios fenómenos, entre los cuales este calor extremo es una manifestación.

Gran parte del territorio nacional estuvo sometido a temperaturas que rondaron los 40º. En algunos casos y en las ciudades más importantes (Bs.As y Rosario) éstas alcanzaron niveles desconocidos desde la década de los 60'.

Aquí se reitera aquel sentimiento generalizado en el sentido que negativo (las insoportables temperaturas) llegan a todos; mientras que a los beneficios (el acceso a ambientes climatizados) solo acceden sectores mucho más limitados.

Teniendo presente que el mundo industrial, con su quema de combustibles fósiles (carbón e hidrocarburos), es el principal emisor de los gases contaminantes que tienen que ver con el origen del calentamiento global, hay variados debates sobre las responsabilidades de los países en esta cuestión. En la actualidad los principales responsables de tales emisiones son: China, con el 29%; EEUU, con el 15% y Europa, con el 10%. Otras mediciones que ponen el eje en la acumulación histórica de tales emisiones, tienen otros cálculos. Según esa metodología el reparto de emisión y responsabilidades es: Europa 40%; EEUU el 29% y el Sur global el 8%.

El modelo productivo como otra causa del cambio climático

Más allá del marco general planteado hay cuestiones específicas, como el modelo productivo, de nuestro país, donde es posible encontrar una causa del actual calentamiento global que estamos padeciendo.

Está claro que nuestra economía sigue encorsetada en un modelo exportador agropecuaria, forestominero. Esta es la Argentina, que con excepciones, históricamente brevesrige desde siempre. En ese marco tenemos dos grandes dificultades, que se complementan: Producimos para mercados donde los precios genéricamente lo fijan otros intereses y a los cuales tenemos que amoldarnos. Por otra parte, esas exportaciones están estrechamente ligadas a políticas extractivistas (agricultura transgénica, minería) o depredadoras (pesca, maderas). De modo tal que bajo esos principios-nuestra riqueza se construye sobre la destrucción o saqueo de los llamados recursos naturales o bienes comunes.

Ese modelo productivo contribuye al deterioro o liquidación de recursos con los que la naturaleza nos dotó y a los que vamos entregando o destruyendo. Concretamente se hace referencia -entre otros- al saqueo minero, la reducción de la superficie boscosa, el uso de paquetes tecnológicos que afectan tierra y salud y la parte productiva de la tierra que se va con lo que exportamos, desertificando nuestro territorio.

El **extractivismo y saqueo minero** es la manifestación más directa y brutal de la continuidad de prácticas coloniales.

Del total que la minería produce, queda para el Estado -deducidos los gastos y lo que declaran exportar- apenas un 1% de lo producido, sin contar reintegros y otros beneficios. Ah, exportan por sus propios puertos privados.

Así se entrega la riqueza mineral y se hipoteca el futuro económico de las zonas adyacentes, la salud de la población y el agua para la continuidad de la vida animal y humana.

Otras manifestaciones de este fenómeno son nuestras tradicionales líneas ferroviarias que fueron diseñadas hacia el puerto siguiendo los intereses del saqueo británico. En el mismo sentido, hay Universidades que proveen personal capacitado, por migajas, como ocurre, en el acuerdo con La Alumbrera Ymad UTE, que beneficia a esta empresa, dejando insignificancias a la Universidad de Tucumán.

La **reducción de la superficie boscosa** es una de las principales razones que explican la degradación ambiental y las inundaciones.

A nivel mundial la superficie de bosques per cápita cayó el 60% en

los últimos 60 años, disminuyendo 81,7 millones hectáreas y afectando a unos 1600 millones de personas.

Para nuestro país, las cifras no son mejoores. La ampliación de las fronteras agropecuarias para darle lugar a los cultivos transgénicos es la causa de nuestro ecocidio.

Se estima que se ha perdido un 66% de los bosques nativos en últimos 75 años. En los últimos años se pierden unas 300 mil hectáreas anuales. En esta materia, marchan a la cabeza las provincias de Santiago del Estero, Salta, Formosa y Chaco. "Muy casualmente", en esas provincias unos 2 millones de hectáreas han sido intrusadas, arrebatadas a los pueblos originarios o campesinos pobres para cultivos que demandan la aplicación de paquetes tecnológicos que hacen de zonas boscosas auténticos caminos asfaltados para que circule el agua de las lluvias.

El poder del narcotráfico se hace cada vez más presente en todas las estructura de la sociedad.

Los **agrotóxicos y los paquetes tecnológicos** constituyen el componente básico de la ampliación de las fronteras agropecuarias y de los desmontes, su instrumento necesario.

CASAFE, la Cámara de Agrotóxicos, ha hecho pública la evolución del sector. De acuerdo a esa información, el uso de los mismos creció un 858% en estos últimos 22 años.

Esta industria mundial integra a un conjunto de agro-tóxicos. Se trata de insecticidas, fungicidas y herbicidas, usados masivamente en cultivos transgénicos, fundamentalmente de maíz, soja y algodón. La mayoría de estos venenos son producidos por la trasnacional Monsanto/Bayer. Su consumo se concentra en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Salta y Santa Fe.

Algunos efectos del calentamiento global

Frenar el calentamiento global es un objetivo de múltiples reuniones de todo tipo, su incumplimiento es paralelo al riesgo que ese fracaso acelere el colapso ambiental, que aparece por los cuatro costados.

El **terremoto que hace temblar a Turquía,** que está dejando un tendal de decenas de miles de muertos y la destrucción de buena parte de los edificios donde habitan entre 10 y 15 millones de personas es una muestra cabal de los riesgos que asoman en el horizonte. Sus efectos se expanden a una parte menor del territorio sirio.

Un "éxodo de proporciones bíblicas", así calificó el Secretario General de las Naciones Unidas al riesgo que comienza a vislumbrarse con motivo del aumento del nivel de los mares provocado por este calentamiento global.

La pérdida de espesor y achicamiento de los glaciares en los derretimientos en los casquetes polares del ártico y antártico están detrás de ese fenómeno, que da la impresión de ser incontenible.

Hay unos 900 millones de personas que podrían ser afectadas.

Según las Naciones Unidas -para fines de siglo- cuando el crecimiento de los mares alcance unos 43 cm, importantes ciudades comenzarían a padecer los efectos de ese aumento de nivel.

En nuestro país, partes de la Capital Federal, las costas de Entre Ríos y de la provincia de Buenos Aires comenzarían a sentir este fenómeno, que se iniciaría con recurrentes inundaciones en las zonas costeras.

Las **actuales sequías o inundaciones** constituyen otra manifestación de este fenómeno que parece no tener límites. La Argentina de hoy lo padece bajo la forma de importantes sequías. Si bien se ha producido algunas lluvias que han mejorado en parte- la situación, las pérdidas son millonarias. De todos modos, las previsiones siguen siendo que, en la zona núcleo, continuaría la escasez de agua para este ciclo productivo. Aunque se espera una moderación de las temperaturas.

El **consumo de sábalos,** símbolo de la pesca y consumo de la población del litoral, está gravemente afectada para quienes residen en la costa del Río Salado. El gobierno de Sana Fe estudia la prohibición de su consumo, en la parte inferior del Salado, como consecuencia de investigaciones realizadas por la Universidad del Litoral y el CONICET.

Según los informes producidos, su consumo es un peligro para la salud pública dado el altísimo nivel de agro tóxicos acumulados en los cuerpos de los sábalos.

Sobre esas costas se vierten las aguas de los cultivos de soja y maíz, éstas incorporan una alta cantidad de compuestos agro tóxicos. La contaminación alcanzada es la más alta conocida en el mundo, para áreas donde se producen alimentos.

Los narcos vienen marchando

Hay dos grandes preocupaciones de la sociedad que da la impresión que se están arraigando en la conciencia colectiva. Inflación e inseguridad están a la cabeza de esas preocupaciones.

En materia de inflación, la política económica que dirige Sergio Massa está llegando a su punto crítico. Si bien cuenta con el aval de los principales referentes del poder económico y también con la simpatía del FMI las cosas resultan muy complicadas para salir del barrial en el que está metido.

Obviamente, el tema de la inflación no solo es la cuestión obligada que está presente en la mayoría de las conversaciones, sino que es motivo de sufrimiento para la sufrida población que vive del salario, que todos los días se desvaloriza.

La reciente inflación del 6% para el mes de enero, no hace más que confirmar estas complejidades.

Es sabido que una buena parte de los problemas de inseguridad, agrandados por el sistema mediático, tienen que ver con dos temas recurrentes: Alguna vinculación con el narcotráfico o con los generalizados problemas económicos.

Respecto a esta última cuestión hay varias investigaciones que concluyen que el número de delitos crece en la última semana de cada mes. Se trata del período donde los escasos recursos, productos de alguna changa o la asistencia estatal, se van agotando.

Si bien es cierto que el delito no puede considerarse como un hijo de la pobreza, es difícil negar que las carencias de todo tipo y las estridentes desigualdades generan una cultura que permite naturalizarlo.

Un fenómeno distinto se da en el caso del narcotráfico. Particularmente cuando éste alcanza los niveles que hoy tiene en Rosario y que dicha situación tiende a expandirse hacia otras geografías.

En estos días llamó la atención la declaración del Presidente del Supremo Tribunal de la justicia santafesina quien sostuvo: "En Rosario se ha perdido el control del territorio".

Como el que lo dice está al frente de uno de los poderes estatales, la pregunta que surge como lógica es: Pues entonces, ¿quién gobierna en esa provincia?

Un adelanto de la respuesta supone dar cuenta del desmembramiento de nuestra sociedad y de los modos a través de los cuales ese tráfico está ocupando un lugar cada vez más decisorio en el conjunto del sistema estatal.

Hasta ahora éramos testigos que el Estado estaba por lo menos- anestesiado. Con el paso del tiempo ese Estado anestesiado va perdiendo funciones a mano del poder económico, esa tendencia ahora se profundiza con estos avances del narco tráfico que, por ciertos, tiene fuerte vínculos con el sistema financiero.

Esta afirmación de la primera figura de la justicia santafesina pone blanco sobre negro esta realidad apabullante.

Nada de esto es gratuito, por detrás hay muchas víctimas, familias destruidas y una devastación colectiva. Que no sea un adelanto de la disgregación en marcha.

Hasta ahora -para muchos- todo esto era simplemente una indicación que dentro del Estado algunos funcionarios jugaban a tener una ventanilla extra para mejorar sus ingresos. Sería bueno que tengan presente que la cuestión ha cambiado y que la droga apunta a destruir valores y debilitar a las sociedades.

Hasta cuándo se lo va a tolerar es una pregunta cuya respuesta nadie conoce.

«Frente a la catástrofe de los incendios, la unión de los Mapuches»

El día sábado 11 de febrero, en el territorio de Karrerriñe, el Lof Antonio Painemal convocó a diversos comunidades mapuche de la zona, que se han visto afectados en los recientes mega incendios del wallmapu.

Asamblea mapuche en el Lof Antonio Painemal: el fuego lo provocan los ricos y los ampara el poder.

En este txawün se invitó especialmente al alcalde de la comuna de Cholchol; Luis Huirilef él que se excusó enviando una delegación integrada por la administradora municipal. Las grandes temáticas a tratar fueron: "las estrategias a futuro para prevenir los incendios y formas de actuar frente a los siniestros", así como también "el trabajo en equipo con la municipalidad, para la reconstrucción de las familias afectadas".

Fue un txawün de reflexión y análisis donde se identifican como los principales responsables de toda la tragedia a las empresas forestales y la empresa de servicios eléctricos (Frontel), por la negligencia en la mantención y la poda de árboles. Concluyendo que los incendios forestales en estos tiempos han sido acentuados también por las condiciones de la urgencia climática, así como también por la masiva presencia forestal que ha generado sequía, degradación y pobreza.

Se puntualizo también en la importancia del río Cholchol, tanto para el desarrollo de la actividad económica de los territorios, así como la fuente que permite a los medios aéreos controlar el fuego, en este sentido, se reafirmó la importancia de la cuenca del Cholchol para el pueblo mapuche y el compromiso por su defensa y protección.

Estas instancias de nütxam (dialogo) y reflexión también se enfatizó en exigir la responsabilidad del Estado, las empresas forestales y de energía eléctrica que son los directos responsables de la tragedia que vive nuestro territorio, también se exigió y demando el apoyo en forma eficiente de la alcaldía, quien se limita y entrampa en la burocracia, señalando que se los lof exigen trato digno.

Otra reflexión que surge es que solo reconstruyendo el tejido social mapuche, y las formas antiguas de relación de los kom pu lof, se podrá exigir respeto, así como también, el cumplimiento de los compromisos asumidos por los diversos estamentos del estado.

Se aproximan tiempos difíciles para el pueblo mapuche, producto de la sequía, el ecocidio producido por las empresas forestales y la eminente llegada de las empresas frutícolas que roban el agua, la fuerte militarización que vive el wallmapu, el secuestro de la cosecha del Lof Temucuicui Autonomo, realizada por Carabineros bajo las ordenes de los latifunditos , las numerosas solicitudes de exploración minera en la cordillera de Nawelfuta entre otras acciones ecocidas y genocidas, que están destinadas a destruir los pilares de la economía mapuche que facilitarían el ejercicio de la autonomía y la libre determinación.

Moira Millán entrevista a Soledad Cayunao: Salvemos al Río Chubut

MM- Viernes 10 de febrero, casi las 5:30hs. de la tarde. Lof Cayunao en la zona de la invernada. Acaba de llegar la lamngen Soledad Cayunao. ¿Qué pasaron estas últimas 48 horas, Sole?

SC- Subimos en un grupo de personas a las nacientes del Río Chubut, esto se encuentra en la cordillera, en las altas cumbres donde están en la naciente, las fuentes de agua dulce que que mantienen el río Chubut y subimos con un grupo de personas porque allá están alambrando, hicieron unos 500 mts de alambre y ahora los alambradores no están, dicen que van a volver el día lunes para continuar con el trabajo.

¿Quiénes son los que están alambrando? ¿Estas personas para quiénes trabajan?

- Ellos dicen que trabajan para una estancia que le llaman estancia de Alto Chubut, pero nosotros que somos acá del del paraje Arroyo de las Minas, Arroyo la Horqueta, Alto Chubut no conocemos esa estancia, osea no reconocemos ninguna estancia que haya en el paraje y han mandado por un señor que se llama Andres Saint Antoni y Pablo Pradena.

¿Y estos señores serían los dueños de la estancia o son los administradores de la estancia?

- No, son los administradores en la en la causa, en el expediente figura Alberto Barabucci. Creo que es testaferro de los qataríes.

- ¿Cuando hablas de testaferros de los Qataríes, quiénes serían estos qataríes, sería el príncipe de Qatar, serían otras personas?

- Yo creo que se está hablando del príncipe de Qatar. Han avanzado con el alambre y están cercando las zonas en las nacientes del río.

- ¿Qué va a pasar entonces, Soledad? Ahora que han visto eso, han constatado que el alambre avanza. ¿Qué piensa hacer en Lof Cayunao?

- Ahora lo que pensamos hacer es pedir una mesa de diálogo con el Ministerio de Justicia para que vea esta situación y que pueda hacer valer una cautelar que está vigente, donde dicen que no pueden hacer ninguna clase de avance en el territorio. Y depende de lo que salga ahí el Lof está dispuesto a hacer resistencia para que eso no continúe.

- Se tomó también otra medida, aparte de la solicitud de la mesa de diálogo con el Ministerio de Justicia, medidas legales ¿Cuáles fueron?

- Se hizo una denuncia y se pidió un amparo para las personas que estamos en la resistencia, en el lugar de donde están queriendo avanzar estos extranjeros.

- ¿El amparo de qué tipo sería ambiental, un amparo de protección de la integridad física de ustedes, qué tipo de amparo era?

- Es un amparo ambiental porque quería aclarar también que esto no es un lugar que digamos que perjudica a una parte del territorio mapuche, sino que esto nos involucra a todos, porque estamos hablando de recursos de agua dulce que están queriendo privatizar.

- Nada más y nada menos que la naciente del río Chubut, entonces involucra a todas las personas beneficiarias de las aguas que ofrendan el río Chubut a lo largo de la geografía de la Puelmapu de la Patagonia.

¿Qué expectativas tenés Sole? ¿Cómo va a evolucionar este conflicto?

- Nosotros creemos que las personas están tomando dimensiones del conflicto, así que están apoyando esta lucha y la están tomando propia como debe ser, así que creo que esto va a ser algo que vamos a ganar con todas las personas que nos acompañen y que ya se están acercando al lugar.

- Lamngen ¿qué actitud que tuvieron los alambradores, la gente que estaba ahí, dispuesta seguir con el alambrado cuando se encontraron con su resistencia?

- La verdad es que nosotros con los empleados siempre tratamos de tener un buen diálogo porque entendemos que son gente laburadora, que van a trabajar y lo único que hace hacemos le explicamos que ese lugar está en conflicto y que hay una cautelar que esta persona Barabuchi está violando y tratamos siempre de que sean pacíficos los encuentros que tenemos con ellos, de que entienda nuestra postura y bueno ellos no dice nada de ellos que iban a trabajar.

- Un mensaje para todas las personas que están escuchando sobre todas aquellas personas que quieren comprometerse en la lucha por resguardo del río Chubut que pueden hacer para colaborar, ¿Cómo pueden acompañar?

- En primer lugar lo que se está pidiendo es que se acerquen a la zona para que puedan dimensionar el conflicto y porque en realidad lo que estamos resguardando son zonas que están intactas, naturales y es un espacio de cordillera de altas cumbres. Así que necesitamos que se acerquen al lugar para ver lo que se está haciendo y acompañen. Y después se está pidiendo bueno que estén en constancia en alerta, porque en el lugar donde estamos no hay señal de teléfono, estamos muy lejos, tenemos que caminar muchas horas, la lucha es muy desigual porque nosotros no andamos caminando y ellos se manejan en helicóptero. Así que pedimos que seamos bastante gente para poder que se alivie un poco más la resistencia.

Gracias feley y rume mañun.

(Gracias, bien y muchas gracias)

Crítica a Argentina por promover y participar en un encuentro por los DD.HH en Marruecos

A propósito de la realización días atrás en Marruecos, de un Pre-Foro, en el marco del III Foro Mundial de Derechos Humanos, que tendrá lugar en Buenos Aires, Argentina, del 20 al 24 de marzo del 2023, un numeroso grupo de personalidades y organizaciones sociales, políticas y de derechos humanos del continente nuetroamericano y el mundo, expresaron su desacuerdo que Argentina acepte la celebración de estos eventos en un país como Marruecos, que viola permanentemente Los derechos humanos del pueblo saharaui.

COMUNICADO PÚBLICO INTERNACIONAL

CONTRADICCIONES ÉTICAS, POLÍTICAS Y JURÍDICAS DE UN PRE-FORO DE DERECHOS HUMANOS EN EL REINO DE MARRUECOS

Que entendemos que los Foros y Pre-Foros de Derechos Humanos son espacios para que las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las asociaciones y comités de amistad y solidaridad con el pueblo saharaui, expongamos nuestras causas y tejamos alianzas para la promoción y defensa de los derechos humanos, a nivel regional y global.

Denunciamos:

Que el Reino de Marruecos mantiene una invasión al territorio de la República Árabe Saharaui Democrática, RASD, desde el año 1975, en abierta violación a la legalidad internacional expresada en la Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Que este régimen monárquico, feudal y autoritario ha mantenido una política de graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos del pueblo saharaui denunciada en el seno del Consejo de Seguridad, la Asamblea General y su Cuarta Comisión, el Comité Especial de Descolonización y el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, así como en los órganos de la Unión Africana y la Unión Europea, y que aún hoy se encuentra resistiendo la usurpación en los territorios que le han sido despojados.

Que bajo la misma condición de invasor, el Reino de Marruecos mantiene una expoliación cotidiana de los recursos naturales del Sáhara Occidental en beneficio propio, sin el consentimiento del pueblo saharaui, despojándolo de los medios para sostener una vida en dignidad.

Que el Reino de Marruecos mantiene un abierto desacato a alrededor de ochenta resoluciones de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea, instancias internacionales donde se ha exigido que se culmine el proceso de descolonización del Sáhara Occidental, última colonia en África, y que se le permita al pueblo saharaui decidir sobre su autodeterminación e independencia, con la celebración de un referéndum que debió realizarse en 1992, cuya ejecución ha sido obstruida y boicoteada constantemente por el régimen feudal marroquí.

Que el Reino de Marruecos ha construido lo que se conoce como el "Muro de la Vergüenza", una muralla de más de 2.700 km que atraviesa el Sáhara Occidental, impidiendo al pueblo saharaui la recuperación de sus territorios., así como dividiendo a sus familias durante décadas.

Que en el "Muro de la Vergüenza" se encuentran sembradas más de ocho millones de minas antipersona a lo largo de toda su extensión, infraestructura militar que viola los tratados internacionales de derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario, pues más de dos mil quinientas personas han resultado heridas, mutiladas o asesinadas desde 1975.

Que en la actualidad el Reino de Marruecos mantiene una irracional ofensiva militar contra el Frente POLISARIO, el movimiento de liberación nacional que lucha por la autodeterminación e independencia del Sáhara Occidental, de la que pocos medios de comunicación analizan y divulgan, debido al silencio impuesto por la monarquía feudal marroquí, empleando para ello los recursos naturales expoliados al pueblo saharaui.

Que la guerra de la monarquía feudal marroquí contra el Sáhara Occidental, no sólo se disputa en el ámbito militar, sino en el económico, el político, el social y el simbólico, impidiendo que el pueblo saharaui acceda al trabajo, a la salud, a la educación, proscribiendo sus usos y costumbres e implantando colonos en los Territorios Ocupados en el Sáhara Occidental.

Que la actitud del Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) al organizar un Pre-Foro en un país que nunca ha respetado los derechos humanos, no sólo en el Sáhara Occidental ocupado ilegalmente por esta monarquía feudal, sino en el mismo Reino de Marruecos, no sólo es una aberración y desacierto político internacional, sino que se convierte en una desafiante tentativa para blanquear la imagen de esta monarquía feudal y su responsabilidad internacional por las graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos.

Que la República Argentina que ostenta una membresía en el Consejo de Derechos Humanos y que otorga una significativa importancia y prioridad a las labores del Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas, no puede ni debe, en ningún caso, promover y/o aceptar la celebración de eventos de promoción y defensa de derechos humanos en países que los vulneran sistemáticamente como es el caso del régimen marroquí.

(ver las firmas en https://bit.ly/3YYGmX9)

Así es la «vida» en territorios ocupados: Yenín bajo el fuego del odio

Por Silvia Cattori

Hay que pasar por Calandia para llegar a Yenín. Multitudes de palestinos se cruzan en silencio en este espantoso lugar controlado por los militares, que nunca se limpia. Hay que tomar un "servicio de taxi" a la salida del puesto de control que separa Ramala de Jerusalén.

Mohammed, el conductor, una buena cabeza, me recibió con gran amabilidad. Ocupé el último asiento del pequeño taxi-bus. Rumbo a Jenin. Me encontré con los ojos de los viajeros que ya estaban instalados. Ocho hombres jóvenes, altos, guapos y tímidos.

El conductor estaba a punto de arrancar el autobús cuando apareció un jeep, seguido de otro cuyo megáfono gritaba en árabe que nadie se moviera. Dos policías con uniforme azul oscuro recogieron las identificaciones de los hombres del taxi-bus. Otros seis policías comprobaron la identidad de todos los hombres de la zona. Una vez recogidas las identificaciones, los policías se encerraron en sus jeeps.

¿Cómo se sintieron todos los hombres en ese momento, cuando fueron colocados en una posición de inferioridad y se sometieron tan obedientemente a la fuerza de ocupación? En los últimos meses miles de hombres han sido controlados, secuestrados, arrojados a la cárcel, sin juicio previo, sin otra razón que degradarlos… Se veían obligados a permanecer a la espera, mientras los policías se complacían, se reían de la enésima humillación que no dudaban en prolongar.

Cuando los policías entregaron finalmente los documentos de identidad a todos los pasajeros, el conductor arrancó inmediatamente el motor. El viaje fue fascinante y doloroso al mismo tiempo. Fascinante por la calurosa acogida que me dispensaron mis compañeros de viaje. Doloroso, a la vista de estos magníficos paisajes bíblicos desfigurados por la construcción de asentamientos agresivos; todos iguales, todos horribles, todos rodeados de vallas electrificadas. Doloroso también al ver a los colonos enarbolando la bandera israelí mientras los palestinos estaban aquí, en un "territorio autónomo".

Al acercarnos a un puesto de control en campo abierto, sentí que mis compañeros estaban nerviosos. El taxi-bus se detuvo. Los soldados, con ametralladoras apuntándonos, nos hicieron señales para que saliéramos. Los hombres hicieron lo que se les dijo. En fila, en silencio, con los brazos en alto y la mirada perdida. Eran de Yenín y volvían a casa. Pero a los ojos de los soldados, cualquier palestino que quisiera ir a Yenín sólo podía ser malintencionado, sospechoso.

Fríos, petulantes, groseros, los soldados no les hablaban de forma humana; les ladraban para que se desnudaran. Humillantes como eran, se quitaron las chaquetas y las camisas, se bajaron los pantalones, sin inmutarse ni mostrar ninguna animosidad. Si hubieran querido, era arriesgado negarse o simplemente hablar con los soldados sobrearmados que les gritaban, violando su intimidad. La tensión fue palpable cuando el mayor de ellos no obedeció y los soldados se lo llevaron aparte.

Sólo hablaban los ojos. Había fuerza en sus ojos. ¿La fuerza de los oprimidos que están seguros de su derecho?

Estaba claro: el testarudo no se descubriría el pecho, sino que moriría. Tal vez incluso había hecho este valiente movimiento porque se había dado cuenta de que en presencia de un testigo, una mujer, los soldados, quién sabe, se contendrían, y que ésta era su oportunidad de hacer valer su dignidad, de resistir. No se le había escapado que el oficial había tratado inmediatamente de ganarse mi simpatía y que se había mostrado bien dispuesto hacia mí.

Estos hombres jóvenes y fuertes se encontraban en una posición de debilidad, mientras que yo me salvé simplemente porque no era ni palestina ni musulmana.

Cuando el agente ordenó que se llevaran al testarudo, me recorrió un escalofrío. Intenté hablarle con amabilidad, pidiéndole un poco de humanidad. En ese momento, cuando los soldados rebuscaban entre todo el equipaje, ordenaron abrir una pequeña caja de cartón que pertenecía al testarudo. Qué alivio fue ver salir de ella a un polluelo. El testarudo lo sostuvo en la palma de la mano y sonrió. Aun así, había

conseguido inquietar a los soldados, sobrearmados y de aspecto estúpido.

El pollito encontró su lugar en la cajita y nosotros encontramos nuestro lugar en el taxi. Mientras nuestro pequeño autobús avanzaba, todos permanecían absortos en sus propios pensamientos, como retraídos en una especie de autosatisfacción. Esto no duró. A medida que nos acercábamos a Yenín, la tensión era máxima. Nuestro chófer, con su carácter sonriente y controlado -que aprendió a gustarme mucho en aquellos escalofriantes minutos-, fue recabando información de los pocos viajeros con los que se cruzó, que le confirmaron que el ejército israelí patrullaba, rodeando Yenín. Los hombres que querían entrar o salir de la ciudad a menudo eran detenidos o rechazados.

En cuanto vio un control militar, apagó el motor, recogió nuestras identificaciones y bajó del autobús. Se cuidó de abrirse la camisa y, con los brazos en alto, recorrió los cien metros que separaban su vehículo del puesto de control militar. Por su andar lento y vacilante, se notaba que estaba ansioso. Sólo cumplía con su deber como conductor palestino, y estos arrogantes, armados con sus armas, tenían el poder de tratarle como a un criminal.

Mis compañeros de viaje, trabajadores que regresaban con sus familias tras largos meses de ausencia, también tuvieron que aceptar, sin abordarlo, que se les prohibiera viajar por su propio país y que ¡podrían dispararles! No se trataba de una barricada cualquiera. Era uno de esos "puestos de control móviles", además de los cientos de controles de carretera permanentes, diseñados para hacer incierto cualquier movimiento, vayas donde vayas en Palestina.

Cuando venían hacia nosotros se comportaban de forma obscena. Gritaban, disfrutando claramente humillando a estos hombres dignos que no tenían más remedio que ser maltratados y ver cómo sus torturadores examinaban las identificaciones, sin mostrar ninguno de sus sentimientos.

En ese momento, comprendí que a esos soldados que habían crecido odiando a "los árabes", que habían perdido su sentido de la humanidad, no les quedaban salvaguardias. Y que, simplemente por eso, eran peligrosos a los ojos de los ocupantes. Todo esto era repugnante. Porque los palestinos estaban constantemente amenazados, ¡inmensamente solos contra esos brutos! ¿Por qué el mundo se negó a ver que existía la obligación moral de protegerlos de los abusos de Israel?

El pueblo palestino sigue poniendo mártires mientras la comunidad internacional mira hacia otro lado.

Después de aterrorizarnos, utilizando el ritual que debió de someter a estos hombres a una presión extrema, los soldados nos ordenaron marcharnos. Tomamos asiento y se hizo el silencio. Hasta que, tras muchos rodeos, nuestro maravilloso conductor nos hizo comprender que esta vez Jenin estaba a nuestro alcance. En el emotivo momento de la separación, vi al conductor seguir su camino con una punzada de tristeza.

¡Yenin! Una ciudad hecha jirones. Asesinada. La alegría de estar allí. Luego el miedo. La llegada repentina de tanques y jeeps desde los que los soldados, invisibles, empezaron a disparar a los transeúntes, a los niños principalmente que tenían la desgracia de estar allí. El ejército más experimentado del mundo disparaba contra niños, contra personas que no luchaban contra ellos o les devolvían los disparos con piedras.

Las ambulancias gritaban. La gente gritaba. Luego, a través de altavoces, los soldados proclamaron el toque de queda. Teníamos que volver cuanto antes, dejar la calle. Yenín, con sus casas en ruinas, sus calles rotas, sus niños harapientos, era un espectáculo digno de contemplar. ¡Qué escándalo! Aunque deberíamos haber acudido en su ayuda, nada, todo sigue igual desde la carnicería de abril de 2002, cuando, en pocas horas, el ejército israelí bombardeó, arrasó y pulverizó cincuenta años de trabajo, ¡dejando en la calle a miles de palestinos!

Encontré a Tobías, un voluntario del Movimiento de Solidaridad Internacional que, tras seis meses aquí, no se resignaba a la idea de marcharse. Se había encariñado mucho con esta gente. Se sintió muy preocupado por su angustia y por el hecho de que Israel siga enviándoles soldados, día tras día, para brutalizarlos, detenerlos y asesinarlos.

El 5 de abril de 2003 estaba aquí cuando los soldados les dispararon, destrozando la cara de Brian Avery, un estadounidense de 24 años. A pesar de sus graves heridas, Brian, que fue sometido a una cirugía reconstructiva a fondo y quedará mutilado de por vida, mantiene la moral alta.

Tobías no tiene 30 años. Es reservado y reflexivo. Sobre la creciente violencia del ejército, la dureza de la vida aquí, Tobías me respondió amablemente: "Es horrible lo que está pasando aquí. Los palestinos soportan una pesada carga. Sólo llevo mi parte. Mi sufrimiento en los meses que llevo aquí no es nada comparado con lo que los palestinos han soportado a diario durante 38 años de ocupación 38 años de sufrimiento continuo. Me gustaría quedarme aquí, seguir participando en esta acción solidaria aunque, a veces, ante la gravedad de la situación, me sienta impotente".

Sobre su compromiso, su futuro, respondió con calma: "Sueco o palestino, me da lo mismo. Vengas de donde vengas, cuando crees en algo, todos podemos contribuir, cada uno a su manera, a cambiar las cosas". Sobre la omnipresente muerte violenta aquí, Tobías dice gravemente: "Ahora mismo estoy afectado. Necesito ir a descansar. Al mismo tiempo veo llegar la hora de la partida con angustia. Sí, creo que todos los muertos y heridos han dejado su huella en mí. Vi con mis propios ojos cómo mataban a 38 personas. No sería humano si dijera que no me afecta. Es duro, pero me gustaría que se supiera que cualquiera que venga aquí puede ayudar a mejorar la suerte de la gente y apoyarla en su resistencia pacífica. Aprecio y admiro a todos los voluntarios que han venido a Palestina y que, tras haberse comprometido aquí, van y cuentan al mundo lo que han visto".

Sobre la generosidad y amabilidad de la gente, Tobias dijo con emoción apenas contenida: "En Yenín la gente es terriblemente pobre. Cuando Estados Unidos bombardeó Irak, sufrieron; recaudaron dinero para enviar libros de texto a los niños iraquíes. Les desmoralizó mucho ver a sus hermanos iraquíes derrotados".

Tobías se levantó de repente de la silla, reconoció el sonido de los tanques. Corrió hacia la ventana para ver por dónde venían. Luego vimos pasar helicópteros y aviones. Vimos enormes bolas de fuego que se elevaban hacia el cielo, iluminando Yenín como la luz del día y haciéndola aún más vulnerable. Nuestros corazones se hundieron. Lo sentimos mucho por los palestinos que no pueden descansar ni siquiera por la noche.

Recuerdo con profunda indignación su atroz y penosa vida cotidiana. Sus vidas están llenas de miedo e incertidumbre debido a la violencia perpetuada por los soldados israelíes.

RESUMEN *35 años*

EN TV: DESDE ARGENTINA: CANAL BTV MIÉRCOLES 17 hs., VIERNES 19 hs., DOMINGO 22 hs. CANAL 22 SABADO 19 hs.
EN CHILE: CANAL 3 LA VICTORIA SABADO 21 hs. EN VENEZUELA: ALBA TV. EN PERU: INCARRI TV
Y EN NUESTRA WEB: WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.ORG

DIARIOS DE URGENCIA

El digital de **RESUMEN**

Suscripción gratuita enviando mail a **resumen@nodo50.org**

DIRECCIÓN: CARLOS AZNÁREZ
REDACCIÓN: MARÍA TORRELLAS, FACUNDO AZNÁREZ, JUAN GUAJÁN

FEBRERO 2023

Escribieron en esta edición: **Emile Beraun, Silvia Cattori, Geraldina Colotti, Alfredo Grande, Juan Guaján, Clodovaldo Hernández, Pablo Ospina Peralta, Murilo Pajolla, Jhonny Peralta Spinoza, Homero Quiroz, Camilo Rengifo Marín, Miguel Enrique Stedile, Raùl Zibechi**
Fotografía: **María Torrellas, Facundo Andicoechea, Yaimi Ravelo, José Gervasio Bravo, Plus Photo.**
Agencias: **Prensa Latina, Al Mayadeen, Voces del ALBA.** Traducciones: **Bea Morales, Cármen Diniz, Luis Zorraquino.**
Diagramación: **Cacho Candiani.** Diseño de tapa: **Malena González, Thaisana Sardiñas.**
Corresponsales: Brasil: **Geraldinho Sardinha, Cármen Diniz,** Uruguay: **Mónica Riet, Gonzalo Abella.** Buenos Aires: **Jorge Falcone, Juan Guaján.** Venezuela: **Amílcar Figueroa, Fundación Pakito Arriarán** y **Juan Contreras.** Ecuador: **María del Cármen Garcés, Alexis Ponce.** Estados Unidos: **Bill Hackwell.** Cuba: **Graciela Ramírez, Annalie Rueda Cardero, Laura Mor.** Bolivia: **Antonio Abal, Percy Katari.** Chile: **Marcelo Osses, Roberto Muñoz.** Haití: **Henry Boisrolin.** Catalunya: **Daniel Caresia, Sergio Hermida, Joana Herrero, Jordi Mata.** Madrid: **Maite de Miguel.** Euskal Herria: **Facundo Aznárez.**
Consejo de Apoyo: **Maite de Miguel, José G.Bravo, Nerea Olaziregi, Adolfo Ribas.**

Resumen Latinoamericano es una publicación editada por ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CULTURA POPULAR.
Dirección en Argentina: Av. de Mayo 666, Ciudad Autónoma de Buenos Aires Impresión en Argentina: Imp. El Diario del Viajero.

Argentina. Potenciar niñez

Por Alfredo Grande*

Nos bañamos dos veces y más en el mismo río. Aunque ya esté contaminado. Y los denominados planes parches por distintas razones ya no pueden taponar los desgarros. Uno de ellos, el desgarro de la infancia. De los niños con su niñez desalojada.

La cultura represora no produce cortes. Produce desgarros. Pero al mismo tiempo tiene que ocultar esos desgarros. O sea: la política del parche. Incluso la política de emparchar el parche. Algunos llaman a esto "planes".

El potenciar trabajo es la mitad de un sueldo mínimo. No digo vital porque en realidad es letal, y tampoco digo móvil, porque es totalmente inmóvil en su capacidad de generar la satisfacción de necesidades básicas. La mitad de un básico no tiene capacidad de potenciar nada. Pero el parche denominado Potenciar tiene punch. Recuerdo uno de los lemas del "lastirismo": "Argentina Potencia".

Lastiri fue presidente interino post golpe de estado realizado a Héctor Cámpora. Ese interinato fue el parche del desgarro que implicó el ataque a todos los gobernadores y militantes de la tendencia revolucionaria del peronismo. Lamentablemente para casi todos y todas, la presidencia del General Perón fue otro parche. El desgarro total fue el terrorismo de estado, anticipado y preparado por los desgarros de la "alianza anticomunista argentina".

¿Cómo llegamos a esto? Para demostrar que nos bañamos dos veces y más en el mismo río. Aunque ya esté contaminado. Y los denominados planes parches por distintas razones ya no pueden taponar los desgarros.

Un desgarro que contamina presente y futuro es el desgarro de la infancia. La cultura represora necesita que siga habiendo niñas y niños. Pero no necesita, y menos desea, que haya niñez. Hace varios años, en la que fuera la "ciudad feliz", organizamos en Mar del Plata un encuentro, en el que participaron entre otres, Alberto Morlachetti, Laura Tafettani y Darío Cid. El Encuentro se denominó **Niños y niñas sin Niñez.** Y en esa situación no hay parche que valga. Porque son niños y niñas que tienen su niñez reprimida.

Reprimir es en su nivel fundante, desalojar. Lo vimos y padecimos hace poco en la autopista Dellepiane. Reprimir la protesta no es solamente golpear. De paso, también. Pero el acto de reprimir es un acto de desalojo. Reprimir es desalojar. Una manifestación, una protesta, un corte de calles. Lo que está en un determinado lugar hay que llevarlo a otro lugar. Menos visible, menos audible, menos sensible. Por eso los acampes de la Unidad Piquetera son varios granos para el Poder. No pueden desalojar ni los carriles del metrobus.

Pero la verdadera represión es otra. Han sido desalojados de su capacidad de vivir. Han sido desalojados de su capacidad de comer. Han sido desalojados de su capacidad de trabajar. Es un acampe de desalojados. De echados. De barridos, aunque no sea debajo de ninguna alfombra.

Las niñas y niños han sido desalojados de su niñez. En la situación de Nayla, ha sido desalojada de su vida. Y fue un asesinato con autores intelectuales que incluye a funcionarios que maldicen al narco con el cual negocian.

Los jeques de Qatar se alojan en territorios que supuestamente son nacionales. Pero ya están en marcha todo tipo de parches. Los niños y la niñez ya no pueden ser emparchados. Los daños son permanentes. Pero si algo tiene la cultura represora y sus sicarios (que algunos llaman funcionarios del estado) es una fábrica de parches que, funciona siempre, siempre, siempre.

Esperemos entonces que algún gerente de cuarta de algunas de las tantas dependencias del estado que parece bobo pero que en realidad es ladrón, invente el plan **Potenciar Niñez.**

No sirven más que para fabricar parches que no emparchan. Esta fábrica de parches en democracia se denomina políticas de inclusión.

Espero que no propongan un plan Potenciar Democracia. Pero uno nunca sabe.

**Pelota de trapo*